

ESTO

REVISTA DEL HOGAR

EXHIBICIÓN POPULAR
VILLADOLID

¡La

coquecha

es

sagrada!

CIEN PESETAS SEMANALES

DO 571. — MADRID. No olvide que su envío debe estar en nuestra Administración antes del próximo jueves, a las doce del día.

Para atender a sus necesidades o a sus caprichos, fórmese usted todas las semanas un pequeño capitalito de ilusión, que nosotros podemos convertir en realidad. VEA DE QUE MANERA TAN FACIL:

1. Recorte la fotografía del billete de cien pesetas aquí inserta y busque entre sus amigos dos o más lectores de ESTO que quieran cederle la suya.

2. Si no encuentra amigos tan generosos, no vacile en comprar los números que le faltan; gastará usted sólo unos céntimos, que pueden convertirse en auténticos billetes de Banco.

3. Envíenos los billetes que haya logrado reunir, juntamente con su nombre y sus señas, a esta dirección: CONCURSOS DE ESTO.—APARTA-

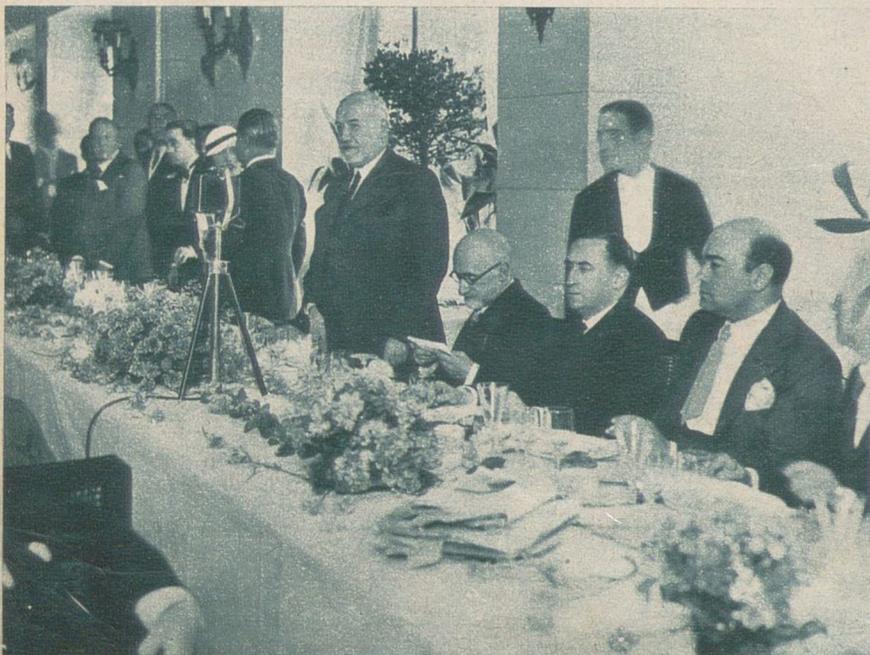


4. El próximo jueves, a las doce de la mañana, pueden acudir todos los concursantes que lo deseen a Hermosilla, 73 (Administración de ESTO), y delante de ellos se verificará la adjudicación de premios.

5. El concursante que haya enviado mayor número de billetes recibirá un auténtico billete de CIEN PESETAS. Además, se sortearán VEINTICINCO PESETAS entre todos los demás concursantes que hayan enviado tres o más billetes. El resultado del Concurso se publicará en nuestro número correspondiente al jueves 21 de Junio.

6. Esta misma operación se repetirá todas las semanas hasta nuevo aviso, con estas dos únicas limitaciones: a) No valen para una semana los billetes de semanas anteriores. b) No pueden tomar parte en estos Concursos las personas que pertenezcan a ESTO en sus distintas secciones de Redacción, Administración, Talleres, Publicidad y Corresponsalía

NOTAS DE ACTUALIDAD



Don Antonio Royo Villanova antes de sentarse a la mesa en el banquete que le ofreció, el pasado domingo, la Unión Española de las Clases Medias



El párroco de San Jerónimo el Real bendice los nuevos locales de Acción Popular, en Madrid, con asistencia de numerosas personalidades

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
ESPALTER, 15 MADRID
 Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:
HERMOSILLA, 73
 Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

ESTO

REVISTA DEL HOGAR

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y sus Posesiones:

Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,—

América, Filipinas y Portugal:

Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 4,50

Francia y Alemania:

Año, 23,— Semestre, 12,— Trimestre, 6,—

Para los demás Países:

Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,—



La fachada principal del Centro de Cultura Superior Femenina, en la calle de Padilla, 23

Hacia la UNIVERSIDAD LIBRE FEMENINA

Hace un año que funciona en Madrid el Centro de Cultura Superior Femenina, que se abrió con 134 alumnas y que hoy cuenta con 280

Está en vías de inmediata realización la Universidad Católica Femenina, presupuestada en siete millones de pesetas

DESDE que se ha despertado en la mujer española el afán por el estudio, se ha visto obligada a acudir a las aulas universitarias, lo mismo que el hombre. No existía para ella un Centro propio donde poder seguir estudios superiores.

En el Extranjero, al iniciarse en la mujer los anhelos de una cultura superior, se han formado para ella muy interesantes instituciones. Así, en Alemania abundan los «Oberlyzeen», centros para la cultura femenina. En Berlín, por ejemplo, hay una institución donde las señoritas pueden estudiar Arquitectura y otras artes. Londres cuenta con una Facultad de Medicina a la que asisten 488 alumnas, y los Estados Unidos poseen grandes fundaciones, algunas de ellas con 2.000 señoritas, sin contar otras numerosísimas instituciones de este tipo que no nos es posible enumerar.

En España nos encontramos sin nada hecho en este sentido. Hoy, afortunadamente, contamos con una institución naciente, de suma importancia, que dedica todo su esfuerzo a la formación de la mujer y que

sin privarla de los títulos que pueda adquirir en la Universidad oficial, cultiva su feminidad y la prepara para la gran misión de madre y de competente directora de las obras benéficas y sociales.

El Centro de Cultura Superior Femenina ha sido creado en España por una dama sencilla y humilde. Largos años de estudios, concibiendo proyectos al parecer irrealizables, la han llevado hoy día a ser directora de este gran centro de enseñanza.

Llámase esta insigne fundadora la señorita María Josefa Resurrección Galiana y Rodríguez, con quien nos en-



Tres encantadoras señoritas que cursan sus estudios en este Centro, preparan sus asignaturas antes de asistir a clase



travistamos para que nos aporte los datos necesarios a nuestra labor informativa.

La señorita Galiana contesta amablemente a nuestras preguntas. El vivo deseo que ella tiene de difundir en toda España la gran obra que dirige y el conocimiento de la importancia de nuestra revista, hacen que nos acoja con muestras de sincero afecto y simpatía.

Necesidad de una formación femenina

—¿Quién le inspiró el deseo de formar el Centro de Cultura Superior Femenina?

—Nadie. Yo misma concebí la idea que durante veinte años he sustentado sin llevarla a la práctica, pues tratándose de una empresa de envergadura, no era posible realizarla sin grandes esfuerzos.

Me di perfecta cuenta de la necesidad de formación que tenía la mujer. Si se la quiere formar como al hombre, se malogran las preciosas dotes femeninas, se producen más fácilmente tipos excéntricos, en los que hemos de lamentar ciertos extremismos y rarezas, y se priva a la sociedad y a la familia de los bienes que podrían conseguirse con una más completa y adecuada formación de la mujer.

Expuse esta idea en un principio al fallecido Cardenal Merry del Val y al Cardenal Segura, y ellos la vieron con suma satisfacción.

Al requerimiento hecho por nuestro fotógrafo, acude un numeroso grupo ante la escalinata que da acceso al jardín

—¿Cuál es la misión de este centro?

—Suprimir la coeducación y el laicismo, y dotar a la mujer no sólo de una alta cultura intelectual, sino también del conjunto de conocimientos prácticos que la preparen para su futura actuación en la sociedad y en la familia.

—¿Tiene alguna relación este centro creado en España con los similares existentes en el Extranjero?

—Relación, propiamente, no tiene ninguna. Pero al pensar en el proyecto de fundación de este Centro me inspiré en las existentes en el Extranjero, en donde los hay magníficos, como son los de Inglaterra, Alemania, Estados Unidos y otros países.

—¿En qué época se fundó el centro?

—Hace un año. Al principio, como no sabíamos el desenvolvimiento que podría tener, nos limitamos solamente a organizar unas conferencias nocturnas de tipo social y de Medicina, para lo cual arrendamos un piso en la calle de Serrano. Asistieron a aquel curso unas 135 alumnas, y se dieron clases de Puericultura, Medicina social, Filosofía, Historia de las teorías económicas, etc., etc.

Pensamos después, ante el éxito obtenido, en arrendar una casa más amplia, y ya entonces gestionamos

la instalación del Centro en este edificio, que, como usted ve, reúne muy buenas condiciones y es bastante amplio.

—¿Cuántas alumnas hay en la actualidad?

—En este curso hemos tenido 280. De éstas, 35 alumnas han estudiado con becas costeadas por distintas personas, advirtiéndole que hemos admitido lo mismo señoritas que obreras.

—¿Qué estudios han cursado?

—El Centro de Cultura realiza una labor de colaboración universitaria, facilitando a las alumnas los estudios para las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias, Derecho y Farmacia, con arreglo a los planes y programas oficiales.

Las señoritas que estudian estas Facultades no sólo reciben una sólida preparación técnica, base de sus futuros éxitos, sino también la formación complementaria que ha de labrar su personalidad y avalorar sus aptitudes.

—¿Y en cuanto a cultura superior religiosa?

—En París existe el Instituto Católico para los estudios superiores de Religión. En Bruselas, en la Ecole Saint Louis se explican las ciencias filosóficas y religiosas. Varias Universidades extranjeras tienen la Facultad de Teología. Nuestro Centro de Cultura Superior ha dado ya cursos parecidos, con arreglo a un plan sistemático, y extiende diplomas a las alumnas que dan buena prueba de su aprovechamiento.



Las alumnas sorprendidas por nuestro reportero gráfico a la hora del almuerzo

—¿Y la formación social?

—Padecemos crisis de directores—continúa diciendo la señorita Galiana—. Es necesario, ante todo, formar directores de obras. Lo demás sería perder el tiempo, gastar dinero y energías con escasísimos resultados. Por eso, para acometer la labor con fruto, nuestro primer trabajo es la formación de elementos dirigentes.

Hemos formado propagandistas. La mayoría de ellas, obreras. Asimismo preparamos a las alumnas para directoras y secretarías en las obras sociales, bibliotecarias, enfermeras, visitadoras, puericultoras, dirigentes obreras, auxiliares de la acción parroquial y de las obras de asistencia industrial y benéfica, celebrándose al mismo tiempo círculos de estudios, quincenas sociales, semanas agrícolas, etc., etc.

En España se han dado estos cursillos por vez primera, y los resultados han sido alentadores. Hoy están ya laborando nuestras propagandistas con gran éxito en algunas provincias españolas.

—¿Quién costea el sostenimiento de estas enseñanzas?

—Tenemos una Junta protectora que se ocupa de la parte económica y de la propaganda.

—¿Cuánto gastan ustedes aproximadamente?

—Este año hemos gastado unas setenta mil pesetas. Cuando nos dispusimos a organizar el primer curso no contábamos con recursos económicos, y el marqués de San Félix fué el primer protector decidido, haciéndonos un donativo de importancia. Después hemos encontrado otras personas que también nos ayudaron económicamente.

Perspectivas futuras

—¿...?

—Para el próximo año —nos sigue diciendo—, el número de alumnas será mayor que en este curso. Tendremos necesidad de hacer una selección, puesto que por falta de local no tendremos sitio suficiente. Nuestra obra cuenta con la aprobación del Sumo Pontífice, que por mediación del Obispo de Oviedo nos envió su bendición. Todos los Prelados españoles están asimismo muy interesados en el feliz éxito de nuestras obras.

Contamos con una autorización de los Prelados metropolitanos para efectuar un día de colecta general en toda España. Esta recaudación permitirá que cada Diócesis o provincia pueda costear alumnas becarias en este Centro.

Se formarán Juntas provinciales, y con la cooperación de estas Juntas hemos de organizar conferencias de propaganda, cursillos y actos análogos, a fin de difundir fácilmente la misión que lleva a cabo este Centro.

Acción Católica ha encargado a este Centro un curso para señoritas en la Universidad de Verano de Santander.

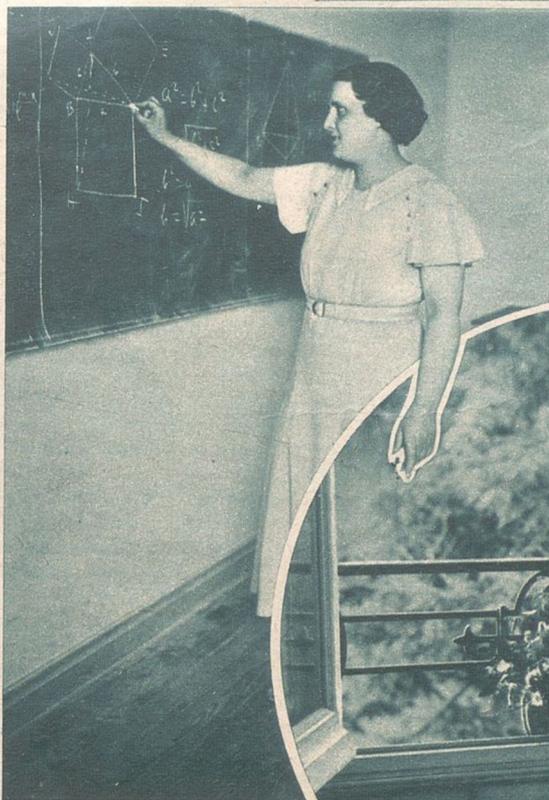
Una gran Universidad Católica

—¿Entonces tendrá el Centro de Cultura Superior carácter de Universidad Católica femenina?

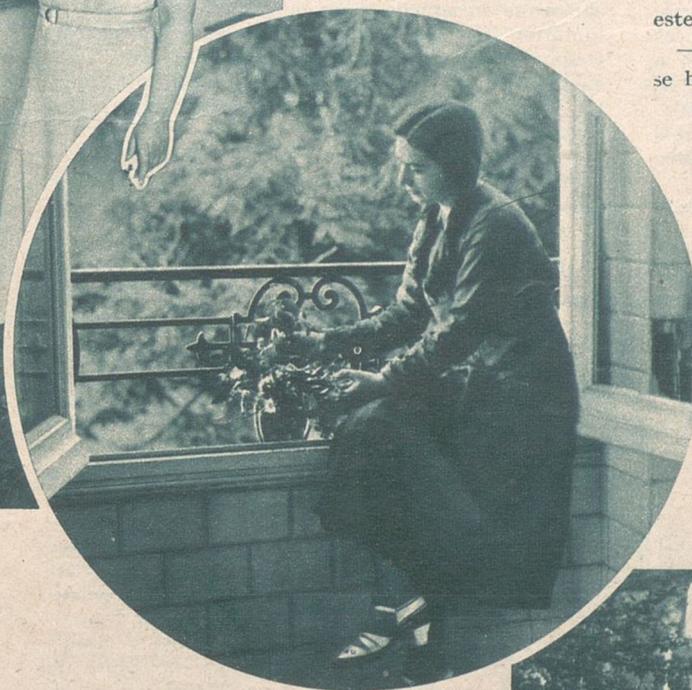
—Para el próximo curso funcionará ya con este carácter. Hemos de lamentar la falta de local apropiado, en el cual pudieran instalarse todas las secciones con



La biblioteca se ve muy concurrida por este grupo de bellas alumnas, que aprovechan un rato de recreo



En la clase, ante el profesor, esta señorita desarrolla el famoso teorema de Pitágoras...



Una de las alumnas cuida con esmero el ramo de flores, que pone una nota de perfume y de color en sus horas serias de estudiante

amplitud. Tenemos en proyecto construir un edificio que reunirá las mejores condiciones. Constará de cinco plantas, en las cuales han de tener cabida las distintas Facultades, separadas de las dependencias dedicadas a otras secciones y que servirán para la formación específica de la mujer. Se dispondrá de grandes salones de recreo; capilla, en la que ha de estar expuesto durante todo el día el Santísimo Sacramento, etc., etc.

—¿Qué gasto supondrá la construcción de este edificio?

—Unos siete millones de pesetas apro-

ximadamente. Y aun cuando no contamos con medios económicos para emprender esta obra, esperamos fácilmente obtener el dinero necesario mediante el libramiento de acciones.

—¿Cree usted poder llevar fácilmente a la práctica este magno proyecto?

—No lo considero difícil. En un tiempo en que Italia se hallaba exhausta de medios económicos, después de la Gran Guerra, se fundó la célebre Universidad Católica de Milán. Bastaron muy pocos días para recaudar un millón de tiras... ¿Ocurrirá lo mismo en España para la formación del Centro de Cultura Superior Femenina? Es la causa de Dios, de nuestra Patria, de nuestras propias hijas...

Con esta frase optimista terminamos nuestra grata conversación con la señorita Galiana Rodríguez, examinando los planos que ella misma ha trazado con suma maestría.

MANUEL FERNANDEZ-PIEDRA



En un descanso en el jardín se dedican al repaso de las asignaturas

(Información gráfica de Vide)

La tragedia de Bolivia y Paraguay

¿QUÉ misterio encierra "la cuestión del CHACO"?

DESDE hace algún tiempo circula por los periódicos un epígrafe que concreta varias noticias sobre el desarrollo de una tragedia que pierde interés para nosotros en la perspectiva de la distancia.

«La cuestión del Chaco» encierra una página sangrienta muy lamentable. Dos naciones de América del Sur, dos países de abolengo español, dos Repúblicas creadas al independizarse dos sectores de lo que fueron colonias españolas, pelean cruentamente por el derecho de posesión de un territorio que encierra dudosamente yacimientos petrolíferos; Bolivia y el Paraguay, en guerra, se desangran inhumanamente, sin que ni las grandes potencias intervengan enérgicamente para evitar las luchas fratricidas, ni la Sociedad de Naciones consiga, no ya terminar la guerra, sino suspender momentáneamente las hostilidades.

Las últimas noticias vislumbran la posibilidad de que el representante de Inglaterra en el Consejo de la Sociedad de Naciones proponga, en nombre de su país, el embargo de las expatriaciones de armamento a los dos países beligerantes. Esa medida obedecería a la Memoria de la Comisión del Chaco, nombrada por la Sociedad de Naciones con objeto de intentar una conciliación entre Bolivia y Paraguay, gestión estéril, porque al regresar a Ginebra dicha Comisión, no solamente la guerra entre los dos países hermanos continuó sin armisticio alguno, sino que ha llegado en estos días a una fase trágica de gran intensidad, porque a consecuencia de algunas incursiones aéreas de los bolivianos sobre ciudades abiertas paraguayas, el Gobierno del Paraguay anunció represalias feroces con los prisioneros bolivianos, no sólo en cuanto a trato de libertad y comidas, sino hasta el soiteo de un número determinado de prisioneros, que se fusilarían. Y a las amenazas de represalias ha contestado el Gobierno de Bolivia anunciando el bombardeo aéreo de la ciudad de Asunción, capital del Paraguay.

Mientras tanto, la Comisión del Chaco ha presentado en Ginebra la Memoria de su gestión estéril, y entre otras cosas ha dicho: «Detrás de las líneas, mientras



Salida de fuerzas de La Paz, capital de Bolivia, para el Gran Chaco, donde luchan ejércitos hermanos, sin que se pueda prever el fin de la contienda

continúa la pelea, ambos países están haciéndose más pobres y su porvenir se vuelve más sombrío. Los jóvenes están en el frente y las Universidades se hallan cerradas. Recordando hasta qué punto las dos naciones necesitan todas las fuerzas representadas por esta generación, que en parte ha sido ya destruída, para desarrollar y mejorar las condiciones de vida, la Instrucción y la Sanidad públicas, se echa de ver que la guerra del Chaco representa una verdadera catástrofe en aquella parte de América.» Después, la Comisión del Chaco revela crudamente el comercio trágico de armamentos y municiones que los fabricantes europeos y norteamericanos realizan proveyendo a ambos beligerantes de medios eficacísimos para su mutua destrucción.

Agentes de reclutamiento bolivianos se llevan de Chile un arsenal de hombres contratados para que peleen contra el Paraguay, sin odio y sin fe, mercenariamente.

La distancia resta interés a esta gran tragedia; pero no por eso la palpación dramática es menor; nosotros, especialmente, debemos sentir la amargura de esa lucha cruel que dos pueblos hermanos están sosteniendo. Allí se está derramando sangre de origen español; los beligerantes que con tanta saña se destruyen hablar nuestro idioma; es nuestra raza, al fin, la que allí está combatiendo. Por eso la cuestión del Chaco nos duele a los españoles más que a otros países del resto del mundo.

¡Qué destino trágico el de aquellos pueblos que los españoles colonizaron! ¡Aquellas Repúblicas suramericanas, desde que se independizaron, han vivido a través de la Historia bajo el signo de la Guerra!

El Paraguay, bello y fértil, teraz y paradisíaco, ha sufrido continuamente la rotura del encanto de su poesía de ambiente por las sacudidas políticas que lo entrojecieron. La dulce melancolía de los paisajes paraguayos que, en las frondas de sus bosques vírgenes, sus ríos caudalosos contrapunteaban las canciones suaves del pueblo guaraní, se quebraba por el estallido seco de los disparos que los esbirros de los tiranos producían al matar al pueblo lleno de terror.

El dictador Francia, que prolongó hasta noventa años su vida dislocada por una neurósis criminal, cuya sed vampíresca no se saciaba jamás con toda la sangre que derramó, fue precursor del tirano López, cuya conciencia estuvo cargada por tantos crímenes. Las guerras del Paraguay han dejado aquel país exangüe para muchos años, y cuando ya empezaba a rehacerse, «la cuestión del Chaco» reabre la sangría. Es el Paraguay un pueblo de héroes anónimos que saben morir valerosamente por su patria y sus ideas, hasta desaparecer, en masa, en cantidades enormes, que hacen oscilar el censo de población de la República.

Y lo triste del caso presente es que esa guerra está provocada y mantenida artificialmente

por el egocismo feroz de los grandes fabricantes de armamentos.

Hay una obra teatral inglesa titulada *El rumor*, cuyo argumento es una triste revelación de acontecimientos pasados, presentes y futuros. En *El rumor*, unos grandes fabricantes de armamentos se conducen de que a partir del armisticio de 1918 sus negocios decaen y las acciones de sus fábricas, en baja, amenazan la ruina; entre todos los magnates de la industria acuerdan un plan para asegurar sus negocios. Compran la Prensa venal y consiguen a fuerza de dinero que las agencias telegráficas hagan circular por el mundo «un rumor», que ellos crean y que la Prensa venal por ellos comprada y las agencias telegráficas por ellos pagadas difunden. El «rumor» consiste en la tirantez de relaciones entre dos países limítrofes y balcánicos, con motivo de un incidente de frontera. El dinero de los fabricantes de armamentos «crea» el incidente; la primera sangre se ha vertido; hay muertos, heridos...; surgen las represalias, un atentado, más víctimas; entre tanto, la Prensa venal y las agencias telegráficas «escriben al dictado» de los grandes fabricantes de armamentos, y los incidentes entre los dos países limítrofes se comentan, magnificándose, para crear un estado de opinión; es decir, «el rumor» cristaliza; hay manifestaciones públicas, algaradas estudiantiles, represión de autoridades; ¡más sangre!, ¡más víctimas!

La Prensa venal y las agencias amplifican «el rumor», anunciando la posibilidad de una guerra entre ambos países; los pueblos respectivos, creyendo de buena fe las predicaciones de los agitadores a sueldo de los grandes fabricantes de armamentos, exaltados pérfidamente en su patriotismo sincero, piden de buena fe la guerra como reivindicación del honor nacional empañado; las agencias telegráficas y la Prensa venal aceleran el ritmo de su campaña bajo la presión de los billetes de Banco que los grandes fabricantes de armamentos añaden a las cantidades ya entregadas, y estalla la guerra. En ambos países los representantes comerciales de los grandes fabricantes de armamentos firman contratos con los Gobiernos respectivos para la adquisición inmediata de material de guerra y municiones, que van destruyendo progresivamente la economía de las naciones limítrofes y las vidas de sus habitantes, víctimas propiciatorias de los grandes fabricantes de armamentos, que lejos de los campos de batalla se frotan las manos con regocijo al comprobar el alza fulminante de las acciones de sus industrias guerreras, y en un banquete pantagruélico comentan humorísticamente lo fácil que es fabricar millones en corto plazo con la simple redacción exacta de «un rumor».

¿No es éste el caso de «la cuestión del Chaco»? ¿Quién sabe!



↑ El Palacio de Gobierno de Asunción, la capital del Paraguay

Avenida de Julio, de La Paz, una de las más importantes arterias de la capital de Bolivia ↓



COMO VEN LOS DIPUTADOS A CORTES EL PRESENTE Y EL PORVENIR DE SUS REGIONES RESPECTIVAS

Todos los problemas de Castilla dependen de la revalorización de los productos de sus campos

TÓCALE hoy el turno en el recorrido que Esto hace por las regiones de España en este ciclo de reportajes, al antiguo y nobilísimo reino de Castilla la Vieja, alma de nuestra patria y una de las comarcas que espiritual y materialmente contribuyeron ahora y contribuyeron siempre a la grandeza de la misma.

Castilla la Vieja tiene dos comarcas de fisonomía distinta. La parte central (Castilla propiamente dicha) y la Montaña, ubérrima y bella provincia que se abre en abanico sobre el Cantábrico verde, como ofrendando al mundo los tesoros de su paisaje y las riquezas de su suelo.

De ella nos vamos a ocupar hoy. Dos de sus hombres representativos, los diputados don José Martínez de Velasco y don Pedro Sáinz Rodríguez, son los que nos hablan a continuación.

Castilla necesita revalorizar sus productos agrícolas

—Como región agraria—nos dice el señor Martínez de Velasco—, el principal problema de Castilla la Vieja es la revalorización de los productos de sus campos, colocándolos al labrador en condiciones de que pueda ver compensados sus esfuerzos en forma equitativa. Para ello hay que mantener a todo trance, por parte de los Gobiernos, la observancia rigurosa de la tasa, haciendo que ésta no sea, como vino pasando

hasta ahora, una cosa ilusoria. Esta debe de hacerse cuanto antes, para bien de la sobria y rica región del centro de España.

Créditos agrícolas

Otra cosa completamente indispensable para que puedan extender sus actividades los pequeños labradores es el crédito agrícola, pues éstos están casi siempre necesitados, y facilitándoles dichos créditos podrán desarrollar sus cultivos sin que las exigencias del momento les hagan desprenderse de sus cosechas a precios irrisorios o caer en manos de usureros que los exploten, lo cual causa un gran daño no sólo a estos modestos labradores, sino en general a la economía del país.

El desamparo de los Poderes Públicos

Merecen tanto o más la atención de los Gobiernos estos austeros castellanos, cuanto que han sufrido siempre con tranquilidad rayana en heroísmo el abandono de que han venido siendo objeto por parte de los Poderes públicos, sin que jamás se les haya ocurrido pensar que pueden, por su fuerza y por su número, ejercer una influencia decisiva en la política nacional. Tienen, pues, un perfecto derecho a que los gobernantes se preocupen de sus problemas con todo el detenimiento que requiere la gran importancia y trascendencia de los mismos.

La posición del Partido Agrario en la política de Castilla

Por eso el Partido Agrario Español tiene como aspiración máxima el recoger y llevar, en cuanto sea posible, a la práctica, desde la oposición o desde el Gobierno, estos anhelos y estas necesidades de los agricultores castellanos, nobles, sobrios y verdaderos trabajadores de España, que a diario, de sol a sol, en el invierno helado y en el estío abrasador de Castilla, se inclinan sobre la tierra para hacerla fecunda y obtener los productos básicos para el sostenimiento de la Humanidad.

En lo que se refiere a mi actuación personal, he de decirle que el que cristalicen todos estos casos que le digo lo considero como la más primordial de las obligaciones que me impuse al traer la representación de Burgos, que constituye para mí un timbre de honor.

Las riquezas de Castilla

La principal riqueza de Castilla son los cereales, cuyo volumen asciende a muchos millones de pesetas. Castilla es el granero de España.

Los problemas de Santander radican en el campo

—¿Cuáles son los problemas vitales que tiene hoy día planteados Santander?—preguntamos al señor Sáinz Rodríguez.

—De momento, sus problemas vitales radican en el campo. El *modus vivendi* concertado por el Gobierno español con los representantes de Holanda entraña una gravedad extraordinaria para los intereses agropecuarios de la Montaña. Por este concierto se concede a dicho país la rebaja de una peseta veinte céntimos por kilo en los derechos arancelarios y la autorización para importar hasta un millón doscientos mil kilos de queso de bola. La cantidad autorizada el pasado año, de novecientos mil kilos, era ya una cifra desniveladora para la economía montañesa, por lo que hubimos de estar alerta todos los representantes en Cortes de Santander, de la derecha y de la izquierda, para lograr una rebaja en el tipo de la futura contingentación. No ha sido ello posible, sino que, además, y contra todas las promesas que se nos venían haciendo y las que se hacían por separado a los representantes de las Empresas transformadoras, aun le han sido autorizados a Holanda trescientos mil kilos más para su importación en España.

La grave importancia de este concierto puede usted calcularla sobre la base de que sólo estos trescientos mil kilos de aumento en la importación representan



Don José Martínez de Velasco, jefe de la minoría agraria y diputado por Burgos

más de tres millones de litros de leche que se deberán consumir de menos en la región montañesa.

La consecuencia inmediata de este agravio del Gobierno español a los intereses de nuestra economía regional se ha manifestado en el acto con la rebaja de cinco céntimos en litro de leche, con lo que de hecho queda el campesino en una situación angustiosa, agravada además, con la falta de importación de maíz.

El puerto de Santander

Como ve, éste es el problema más vital, por el momento, que tiene planteado la provincia de Santander. Con él están los intereses del puerto, relegados a subvenciones lentas, y desde luego de mucha menor consignación que otros de inferior importancia comercial. La falta de construcción del ferrocarril Santander-Mediterráneo, que no sólo impide la natural expansión de nuestro puerto, como única salida al mar, de Castilla, sino que, además, nos tiene sometidos a la tiranía y al abuso de la Compañía del Ferrocarril del Norte, abuso del que puede darle idea el que hayan podido registrarse en un año *doscientos días de servicio irregular*, con el consiguiente trastorno para los viajeros, pérdidas por concepto de averías en las mercancías e inconvenientes en la función normal de la correspondencia dentro del área provincial. Y, naturalmente, el problema general del paro, agudizado extraordinariamente en la zona de Reinosa, donde para aminorarle y detenerle nos han prometido la construcción de una batería antiaérea en los talleres de la Naval. ¿Que cómo deberían de ser resueltos estos problemas?

Las soluciones regionales.—La vida santanderina

—¿Y cómo cree usted que deben de resolverse estos problemas?

—De la única forma posible: siguiéndose una política de intereses nacionales que sustituya a la actual política de los partidos, en la que sólo tienen defensa aquellos intereses regionales representados accidentalmente en los Gobiernos.

Cuando esto se logre, hallarán solución los intereses de la Montaña, porque son intereses reales y vitales que tendrán que ser tenidos presentes por fuerza en toda política orientada en sentido nacional. Y ante esos intereses tendrán que ceder aquellos otros, necesitados de protecciones, tanto más extraordinarias cuando que son más artificiales.

—¿Cómo ve usted la vida santanderina?

—A través de este porvenir de concepción nacionalista—nos responde—(la Patria por encima de todo) entreveo la vida santanderina como nunca debió de dejar de ser. Próspera en sus intereses materiales, e irradiando al mundo el prestigio de su espiritualidad y de su cultura, manantiales fecundos que brotan constantemente de las fuentes eternas de su inmortal Maestro.

JUAN DE ESPAÑA



Don Pedro Sáinz Rodríguez, ilustre publicista y diputado a Cortes por Santander

DEPORTES

La violencia italiana contra la furia española, en el Campeonato mundial de fútbol



Equipo francés de selección que jugó en Turín contra Austria, y fue derrotado por 3-2, después de una prórroga de treinta minutos

En el «match» Brasil-España, los rojos hicieron una brillante exhibición. Este pase de lángara será recogido por Gorostiza, que adelantará a este defensor brasileño

Ellos y nosotros, campeones, a pesar de todo

ESTABA previsto. Lo sospechábamos todos, sin que llegáramos a creer que fuera posible el atropello. En cambio, estábamos lejos de suponer que el heroísmo de nuestros muchachos fuera capaz de remontar pruebas tan duras. El fútbol español, el deporte nacional, toda esa radiante personalidad que se forja alrededor de las gestas atléticas de la juventud de un pueblo, ha salido engrandecido de los episodios italianos.

Para ellos, los triunfos de la violencia; las victorias de la brutalidad, aliadas con la coacción de la muchedumbre y bien servidas por los árbitros incapaces; para nosotros, esa íntima, enorme satisfacción de saber que contamos hoy, lo mismo que ayer e igual que en Amberes, con la muchachada decidida a todo por defender el nombre de España.

Serán los italianos campeones del mundo, porque contra los checoslovacos se producirán con la misma torpeza que se han conducido a lo largo de todo el torneo, y, sin embargo, serán los españoles esos maravillosos rivales suyos—que les superaron en calidad deportiva y en cantidad de valentía—a los que sólo pudieron eliminar, tras dos partidos inacabables, por un solo y único goal de ventaja. ¡Y con tres tantos anulados a España, que toda la crítica universal ha condenado sin rodeos como las mixtificaciones más inconcebibles del torneo!

Dos torneos y dos finalidades análogas

El primer Campeonato del Mundo se jugó en 1929, en Montevideo, y tuvo muchos puntos de contacto con este que finalizará el domingo próximo en Roma.

No por la cantidad de equipos, ni por la organización (que en esto hay que hacer justicia al maravilloso esfuerzo fascista), sino por su finalidad, encaminada a proteger abiertamente un equipo con perjuicio de todos los demás.

Porque se temían lo que luego hubo de pasar, no fueron al Plata sino dos o tres naciones europeas, y

no ciertamente entre las mejor calificadas futbolísticamente; y, como era esperado, la final fué para uruguayos y argentinos, y la primera Copa del Mundo, tras una batalla campal, para la selección del Uruguay.

Pero porque casi nadie sospechó que Italia fuera capaz de repetir la «hazaña» que tanto perjuicio acarrearía al fútbol mundial, acudieron casi todas las potencias futbolísticas al llamamiento de la FIFA.

La equivocación es tanto más sensible cuanto que los dirigentes de los países que más han sufrido con las violencias del equipo y de la muchedumbre fascista han pensado inmediatamente si no sería preferible concluir para siempre con estos torneos en el caso de no poder descubrir el territorio verdaderamente neutral, donde los jugadores de todos los países pudieran moverse ajenos a la coacción del populacho, y en cuyos estadios los árbitros se movieran con absoluta libertad.

¿Existen esos países? Creemos que sí, aunque no sean tal vez los del Mediodía de Europa.

Datos para el historial

Resulta curioso recordar la historia del recentísimo Campeonato. Serán datos que no deberán olvidarse nunca, porque las temporadas pasan rapidísimamente, y antes de no mucho tiempo cualquier lance italo-español podrá hacer vibrar de emoción otra vez a nuestros aficionados. En tal fecha no seríamos nosotros quienes aconsejáramos al público hispano ninguna idea vengativa; pero nos parecía absolutamente obligado que del principio al final los treinta, los cincuenta o los setenta mil espectadores se pasaran la jornada vociferando hasta conseguir de los seleccionados rojos un rendimiento equivalente al que han logrado las masas fascistas. Con la victoria exigida, por contra.

Véase el orden de marcha: los italianos derrotaron a Norteamérica por 7 a 1, en tanto que los españoles tenían que hacer un verdadero alarde ofensivo para ganar al Brasil por 3 a 1.



Los españoles lanzan un saque de esquina contra la meta de Combi durante el primer «match», y Lángara, que inocentemente pretende rematar con la cabeza, es estorbado, empujado y zancadilleado violentamente por los italianos con la contumacia tan acentuada y lamentablemente reiterada a lo largo de los partidos del campeonato mundial y que demuestra esta fotografía

Después, esas dos rudas batallas con una noche de descanso (¿descanso?), al cabo de las cuales un árbitro venal concedía un empate absurdo, y otro, asustado, autorizaba el triunfo de Italia por 1-0. Todo en ese ambiente cargado de hostilidad como metralla explosiva, que animaba a la *squadra azzurra* a cometer toda suerte de tropelías.

En la última jornada—por ahora—esa nueva *partida de caza*, de la que fueron víctimas el domingo las figuras más destacadas del famoso «equipo-mara-villa», el conjunto austríaco, selección continental la que más brillante y eficaz fútbol desarrolló en Inglaterra. El mismo trato, los mismos hombres inutilizados y el mismo goal que a España. Y con tan *eficiente* programa desarrollado ya, el equipo de Italia es finalista del torneo mundial, y será el próximo domingo campeón, porque los jugadores de Checoslovaquia no podrán oponerse. Pero si pretenden hacerlo, tanto peor para ellos.

¿No es una magnífica y eficaz ejecutoria para que nadie la olvide a la hora de recordar el historial de los futuros e indiscutibles campeones del mundo?

Las severas y eficaces lecciones

Los tremendos obstáculos puestos en el camino de los españoles habrán servido para algo que es quizá tan importante como la victoria: para demostrar cuántas y cuáles son las virtudes de una raza que—¡caso extraordinario!—ella misma empieza por desconocerse.

En fútbol, como en tantos otros temas deportivos, nuestros muchachos son capaces de ir muy lejos, y aun llegarían más allá si contaran con una orientación adecuada y una dirección seria.

No son horas de censura, pero deben ser momentos de reflexión, propicios a rectificaciones que permitan recorrer senderos más firmes, más rectos. Donde no nos alcancen las incertidumbres, que son consecuencia siempre de las improvisaciones. Y éstas exigen heroísmos que probablemente no serían menester.

Perdiendo se ha ganado mucho en Italia. Mas también alguna vez hay que llevar las armas bien dispuestas, puesto que tenemos la garantía de contar siempre con hombres de temple.

Vendrán otros torneos mundiales; irán nuestros muchachos a otros países donde no serán de temer los excesos de la *furia italiana* (¡aquí *furia* en la genuina acepción de la palabra!), y si no estamos preparados, sufriremos sorpresas en las que de nada valdrán todos los heroísmos.

Evítese con tiempo. Va a comenzar otra temporada, y el problema de la selección nacional merece atención y merece un programa bien definido. Sobre la base de estos acontecimientos recientes que han devuelto a España su papel futbolístico preponderante, bien puede estudiarse un calendario, ni recargado ni mezquino, que dé exacta impresión, dentro y fuera de la Península, de nuestra importancia futbolística.

Esto ahora puede hacerse, porque ahora es el momento.

SERGIO VALDES



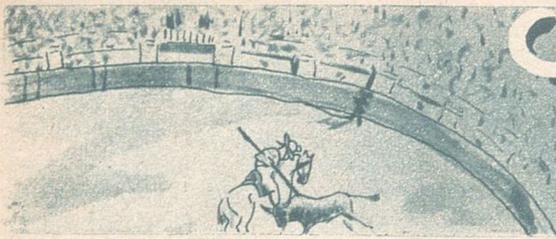
↑ ¡Primer tiempo inolvidable del partido italo-español, que concluyó con el empate a un goal! Los rudos, los violentos ataques de los delanteros «azules» chocaron siempre contra la invulnerable seguridad de la línea defensiva española. He aquí al hercúleo Schiavio, que rompe impetuoso la zona española en busca de un centro de Guasta; pero Ciriaco, tan hercúleo como él, pero más decidido, se interpone en su camino, y con un testarazo seguro aleja el balón y el peligro

Por esta terca acometividad fué muchas veces protestado el juego de Lángara. Y, sin embargo, el delantero-centro asturiano si de algo pecó en sus entradas fué de exceso de inocencia, como en esta persecución al guardameta rival.

El portero hispano fué el Zamora eternamente joven de las grandes actuaciones pasadas y presentes. Los italianos no lograron hacerle más que un goal... absolutamente irregular. Y él defendió su marco con seguridad tan absoluta y decisión tan cumplida, que ni en ataques desesperados, como este que recuerda la fotografía, Zamora fué forzado. Apesar de la patada que le propinaron en la ceja...

(Fots. Prensa Gráfica) →





Toros

EN ARANJUEZ

Ortega, La Serna y Colomo. Toros del marqués de Albayda

SEGURAMENTE que si el literato francés M. Adam presencia esta corrida, hubiese dicho que Ortega «era el lidiador alto, derecho, hispánicamente solemne, el hombre de oro, que convertido en un nuevo Mithra, es el portuluz de la abolición de la ignorancia y el salvajismo». Y hubiera dicho la verdad. El famoso diestro borojeño tuvo una gran tarde, un éxito ruidoso y una salida más, apoteósica, en brazos de sus admiradores. Al verdadero artista, como al verdadero delincuente, se le conoce y cataloga en la «reincidencia». Ni para el torero ni para otro artista basta tener lo que llamamos una «buena tarde»: hay que repetir y aumentar los éxitos. Esta repetición es la «reincidencia». Y Ortega es un famoso «reincidente taurino» que lucha, domina y torea a cuantos cornúpetos se le ponen por delante.

Un pinchazo bueno y una superior estocada necesitó para arrastrar a su primero, al que toreó cerquísima, inteligente y sobrio. Pero «se destapó» en el cuarto, un mozo con peso, pitones, fuerza y bravura, y nos entusiasmó con una faena de muletero cumbre. El enorme cornudo pasó bajo la muleta de Domingo a increíble distancia del cuerpo del lidiador. Dominado el bruto, Ortega jugó la mano izquierda, ligando cinco magníficos naturales, que rectificó con un formidable pase de pecho. La música amenizaba tan magistral faena y el público que llenaba la Plaza ovacionaba frenéticamente al imponente muletero. Una corta tendida—que no mató por el defecto señalado—, y seguidamente un volapié superior que hizo rodar al astado. (Corte de orejas, rabo, vueltas al ruedo y salida en hombros.)

El genial La Serna, entre un griterío ensordecedor, muleteó de cualquier manera al segundo de la tarde, al que *Aldeano Chico* descuartizó en dos infames puyazos, dejando en el último enhebrada la garrocha. Destrozado el torillo, y ante la justa protesta del respetable, Victoriano tiró a aliñar y aliñó de cualquier manera, y previo un pinchacillo y un «meneo» torcido, acabó con el animalito.

Otro torillo, terciadito y escurrido, fué el quinto. El segoviano toreó bien con el capote, y cuando creíamos que nos deleitaría con una gran labor que inició con varios buenos muletazos, cortó la faena, sobrevino el cómodo machetazo y el juego de cuchillo. Tres malos pinchazos y un clásico y auténtico bajonazo, que produjeron indignación en los tendidos.

A Colomo le tocó cargar con el lote más grande y de más peso. El sexto fué un toro largo, hondo, con sebo y cara seria, ante cuyo enemigo «se creció» Colomo y le paró y sujetó con una serie de verónicas ceñidísimas que hicieron estallar la ovación al gran artista, ovación que continuó durante el tercio de quites que realizó Félix, parando las plantas y jugando majestuosamente los brazos, y ovación que resurgió durante su valiente trasteo con la muleta y su manifiesto deseo de torear con la zurda—base de su toreo—a un bicho quedadote, bronco y entablero. No pudo Colomo torear por «naturales», y por eso con la derecha se arrió, paró y corrió la mano en varos ayudados, modelos de suavidad y temple. Igualado el bruto al hilo de las tablas, allí arrancó a matar Félix, cerca y derechísimo, para meter un soberbio estoconazo en lo alto, que mató sin puntilla al toro más serio de la tarde. Y una nueva ovación premió el gesto de este chiquillo, tan maravilloso torero como segurísimo estoqueador, que también tuvo que luchar con el tercero, gordo y adelantado de pitones, y con lo que es peor: con las difíciles condiciones visuales del cornúpeto, que «burriciego»—de los que no ven de cerca—, hizo la lidia peligrosa y extraña que realizan los toros con reparos en la vista, arrancándose descompuestos, cruzándose en los viajes, frenando al llegar al engaño y cerniendo los pitones en el centro de la suerte. Protestado el peligroso bicho, no fué devuelto al corral por... presiones presidenciales. Semejante animalito fué muerto de un superior pinchazo y una estocada hasta la mano y en lo alto: muerte que no merecía.

Colomo, que luchó con el peor lote, demostró una vez más que es un gran torero, que figurará en los

anales del arte por lo menos a igual nivel que aquellos diestros decantados por la Historia, engrandecidos por la tradición y desfigurados por la leyenda: un torero de la clásica escuela rondeña, que se arrima como el que más, que «para» y «mata».

EN MADRID

Novillos de Pérez de la Concha y Sánchez Murriel, para Simao da Veiga, «Niño de la Estrella», Borrallo y Solórzano

De la catástrofe taurina ocurrida en el ruedo de la primer Plaza del mundo vamos a excluir al rejoneador lusitano, que volvió nuevamente a triunfar, y al novillero sevillano Epifanio Bulnes, que despachó de dos estocadas las reses rejoneadas, toreando con la



Aranjuez.—Domingo Ortega en uno de sus famosos «cinco» naturales

muleta con suavidad, finura, conocimiento y estilo. El modesto espada fué ovacionado.

Lo demás ocurrido en el circo madrileño fué un verdadero desastre. Ni el *Niño de la Estrella* quiso arrimarse en toda la tarde, ni el *Niño* tiene en cuenta las corridas que ha toreado aquí, ni al público que lo encumbró, ni a las facilidades que se le ofrecieron para «ser torero». La condición indispensable para vestir el traje de luces es ser valiente. Al que le falte el valor necesario para lidiar ganado bravo y manso, y para llegarles a la cara y pisarles «su terreno», no puede ni debe anunciarse como matador de novillos. El señor Pagés no debe proteger ni contratar a máscaras taurinas. El miedo, la vacilación, el apuñalamiento de reses y el asesinato en cuadrilla no pueden ser consentidos en la Plaza matritense... El *Niño de la Estrella* no debe volver a amargarnos la existencia con «sus faenas».

Nos encontramos en la estación de Atocha. Vemos allí a Borrallo y Solórzano. Nos saludamos.

—¡Enhorabuena!—digo, sistemáticamente.

—¿Por qué, Jerezano? ¿No vió usted cómo brindé al público mi toro de despedida?—dice Borrallo—. He toreado tres corridas en Madrid, he cortado una oreja, he fracasado en cinco novillos tontos, y... convencido de mi ineptitud y agradecidísimo al pueblo madrileño, me voy para Sevilla, y... tardaré mucho tiempo en volver a actuar en esta Plaza. Estoy crudo y verde, desconozco el toreo, los terrenos y querencias, y me falta valor para la lucha. Reconozco que soy un vencido y un engañado. Mi actuación de hoy me avergüenza y abochorna... ¡¡Soy un vencido!!

Y Eduardo Solórzano, otro torero tan «largo» de estatura como «corto» como artista, amargamente me dice:

—Ya vió, manito, mi desastrosa labor: los saltos que di, estando el suelo tan parejo; mi forma vergonzosa de entrar a matar; mis miedosas faenas con capa y muleta; mis «espantadas» mejicanas puras; mi asquerosa manera de banderillar tarde y mal; la gran voltereta recibida; mi pánico indisimulable; mis «sablitos» con el acero; mi estilo encorvado y movido al veroniquear y trastear... Pero conseguí una cosa: verme anunciado en Madrid, presentarme y despedirme. He encargado a mi hermano me arregle los papeles para embarcar, y en Cádiz esperaré el primer barco para ir rumbo «allá»... No pienso volver a vestirme más de torero. Lo siento por Manfredi...

Pita la máquina. Nos despedimos. Un apretón de manos. Y camino de Sevilla y de Cádiz van dos muchachos, altos y desgarrados, que quisieron «ser toreros». ¡Feliz viaje!

JEREZANO

EN TETUAN

«Saleri II», Balderas y Morales. Toros de Bernaldo de Quirós

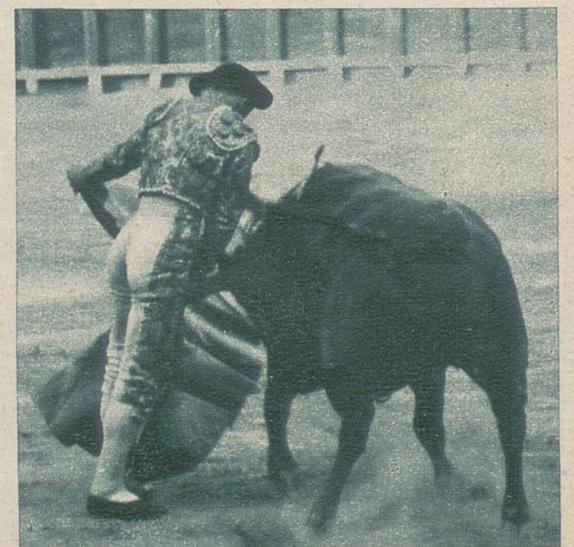
Saleri II ha vuelto a los cosos. Suponemos que después de su actuación en esta corrida, en la que reaparecía, abandonará para siempre la vida taurina. No está ya *Saleri II* para estos trotes.

Balderas toreó bien, por verónicas, a su primero. Quitó «de frente por detrás», y se le ovacionó. Tres pares de banderillas desiguales. Faena adornada sobre la derecha, para una estocada contraria, entrando con decisión. (Palmas y vuelta al ruedo.) Balderas trasteó brevemente, distanciado y movido. Media estocada caída, un pinchazo bueno, dos más echándose fuera, media pescuecera, otro pinchazo sin soltar y un bajonazo, que refrendó descabellando al segundo empujón. Ovación al noble y bravo toro.

Luis Morales, en el tercero, que había sido fogueado, se dobló valientemente en unos ayudados por bajo. Igualado el manso, Morales señaló un pinchazo; pocos pases más, y un estoconazo contrario, siendo cogido, arrollado y pisoteado. Descabelló, y entre aplausos pasó a la enfermería, de donde salió a poco con la cabeza vendada. En el que cerró plaza, gordo y corto de pitones, Morales veroniceó valiente. Al poner el toro en suerte, fué cogido y corneado en el suelo. Se levantó ileso. Volvió a coger los palos y colocó tres valientes pares, que se aplaudieron. Muleteó movido y distanciado, y echándose fuera colocó un pinchazo y un espadazo perpendicular y atravesado, saliendo una cuarta de acero por el brazuelo. Descabelló al octavo intento, y hubo pitos.

El ganado, bien presentado, gordo y con poder. El primero, que hizo una buena pelea con los caballos, se partió un cuerno al rematar en tablas; éste y el quinto fueron aplaudidos en el arrastre.

DE PODER A PODER



Aranjuez.—Félix Colomo toreando superiormente por verónicas



DELICADEZA DEL CUTIS

¿Quién no conoce la finura de los aceites escogidos del Heno de Pravia? A ellos se deben la suavidad, tersura y delicadeza del cutis de quien lo usa. Idealice el suyo con este jabón exquisito. Es salud y belleza para la piel.

JABÓN HENO DE PRAVIA



PERFUMERÍA GAL. - MADRID. - BUENOS AIRES

VERITAS



ESCENAS Y HORRAS DE

Un escaparate

HACE ya tiempo que se apagó la alegría luminosa de los escaparates. Perdieron las calles su animación ruidosa y febril de unas horas antes, y sólo de tarde en tarde cruza ahora algún coche, cuyo ritmo es hendidura en la nocturna quietud. Tienen ya los cafés sus cierres a medio echar, y en las fachadas de los teatros se han apagado las luces que daban claridad de batería escénica a las letras enormes de las carteleras. Sombra y silencio son cada vez mayores. La ciudad duerme y sueña. Pasa, de vez en cuando, algún grupo de trasnochadores, cuyas sombras se alargan fantasmalmente sobre el suelo y los muros. Campanadas de reloj, eco prolongado en la seriedad de la noche con un temblor de conseja. Hay instantes en que sobre la ciudad embriagada de prosa y de máquina pasa todavía el embrujo de la leyenda...

En el concierto de sombras—sombra la calle, sombras las casas, sombra el cielo—surge de pronto, cruda, hiriente, una pausa de luz: luz fuerte, violenta, que desgarrar como una puñalada la carne oscura de la ciudad. Es un escaparate. El escaparate de una joyería. Marco de luz blanquísima, en el que sangran los rubíes, y las esmeraldas ponen su esperanza, y las perlas dicen su poema al lujo. Anillos, prendedores, collares, animan la hoguera de luces. Cuando todo duerme, este escaparate en vela—todos los demás tienen echado su párpado de metal—muestra sus lujos a la sombra. Cuando todo duerme, hay algo—tentación de lujo, obsesión de la riqueza—que permanece despierto, vigilante...

Fachadas de cinema

Fachadas de cinema. En el corazón de la ciudad, teñida de sombras, gritan luminosamente los anuncios de las salas de films. Enormes letras azules y rojas. Títulos de películas y nombres de intérpretes. La Gran Vía es una hoguera de letras encendidas. A cada instante, en una y otra acera, las puertas de los cinemas llaman al hombre que pasa, le ofrecen cartelones de aventuras, le hacen magníficas promesas de emociones, de viajes y de ensueños. Acabó ya la jornada de trabajo: callaron talleres y oficinas, y por unas horas—comienzo de la noche—el hombre se libera de su carga de todos los días. A un lado la fatiga y la preocupación, a un lado la tarea cotidiana. Es el momento del viaje inmaterial por regiones de fantasía. Para ese viaje, las taquillas de los cinemas expenden billetes a esta hora en que la ciudad reposa de su diaria fatiga. Billeto para la emoción, para la risa, para el interés. Billeto para los horizontes remotos, para las épocas lejanas. Billeto para contemplar el espectáculo de las vidas extraordinarias, de los hechos excepcionales, de las horas que tienen ya la dimensión de los históricos. Esas fachadas de cinema que brillan entre las sombras de la ciudad son el escape de la rutina y la obligación de todos los días. Son la puerta para entrar en el palacio, nuevo siempre, de las mil aventuras insospechadas.

Trabajo en la noche

Mientras una parte de la ciudad descansa y la otra parte sonríe y se divierte, una tercera ciudad trabaja en la noche. No es sólo el hombre que en la soledad de su despacho—una luz encendida en las sombras—trabaja silenciosamente. Es también el hombre que trabaja en la calle, bajo la inclemencia de la hora, en las tareas de su ruda profesión. Ruido de picos sobre la tierra, de poleas, de volquetes.

Hace frío a veces. Lluve, y el viento tiene sobre las calles y las plazas de Madrid aullidos de lobo hambriento. Pero el trabajo es buena hoguera. Un cigarrillo y una canción en los labios, y la pena parece menos áspera. En los descansos, una ojeada al periódico: mirada rápida sobre los mil gestos apasionantes del mundo en esta hora febril.

La ciudad que descansa y la ciudad que se divierte ignoran casi siempre esta otra ciudad oscura que trabaja en la noche.

MADRID EN LA NOCHE

Pregones de diarios

Toda la vida del mundo, rica, diversa, está en unos rectángulos de papel. El hecho ocurrido a millares de kilómetros, la sencillez o la complejidad de la emoción del día, tienen su reflejo en las hojas del diario, rápidas y efímeras, *verduras de las eras*, según las viejas coplas de Manrique. Esas hojas, apenas nacidas, mueren ya para ceder el paso a las que traen el afán del día nuevo. Es una siembra infatigable, un renovar continuo. Las que caen hoy, serán substituídas más tarde...

Tienen los diarios de la noche, al ser voceados, un ritmo distinto y una distinta emoción de los de la mañana. Hay en ellos una gracia más fresca y jugosa, un vocear más apresurado. Parece que siempre han de traer una noticia palpitante, un calor más reciente y vital. *Colea* en ellos la emoción del día, como ese pescado todavía fresco, acabado de salir del mar. En el diario de la mañana la noticia ha parecido posarse, madurarse, serenarse. Pero en el diario de la noche tiene, sangrante, viva, un acento más impresionante, un temblor más inmediato y más directo.

Avanza la noche, y siempre, en un rincón, hay alguien que vende aún los últimos ejemplares de esos diarios nocturnos. A pesar de las horas, esas hojas—la vida compleja del mundo en unos rectángulos de papel—tienen, voceadas en la sombra y en la quietud, una sensación de folletín de la vida diaria.

Los humildes restaurantes callejeros

Otros verán desfilar la noche en los restaurantes lujosos, frente a las luces y las músicas con que se engalanan las ciudades de hoy. Otros sentirán que la vida es una sonrisa feliz, ante las copas brillantes y las mesas colmadas. Otros cantarán sin palabras ante el gozo de vivir, que es un hogar confortable y un horizonte sin inquietudes.

Pero en tanto, hay unos que ven desfilar esas horas tranquilas de la noche sin aquella alegría del lujo. Es un gozo sencillo, franciscano, que basta a sus espíritus humildes y a sus vidas angostas. Unos minutos ante el mostrador callejero en que se vende pescado frito o ante la locomotora pintoresca en que se venden las patatas asadas, *chuletas de huerta* del decir popular.

Unos céntimos, nada más, y ya no es la noche escueta e inacabable, sino que tiene cierto calorillo sabroso, cierta buena alegría. Bienaventurados los humildes, que de ellos será el reino de los cielos. Ante una patata asada en la calle, ante un trozo de pescado frito en la calle también, hay quien tiene para la vida más fe y más gratitud que aquel que ve desfilar la noche en un restaurante de lujo...

El agua de la ciudad en la noche

Una hora, y otra, y otra, han dejado sucia la ciudad. Cientos de millares de pasos, vehículos innumerables. La ciudad está rendida, sudorosa, tras el esfuerzo del día, tras la agitación gigantesca de la jornada. Sus calles y sus plazas reflejan ese gran cansancio. Ahora, bajo la noche, duerme todo, reparando aquella fatiga, haciendo acopio de energía para el afán del día inmediato.

Y en esa hora de sueño, mientras todo duerme, la ciudad va quitándose su barro y sus andrajos, el eco de la jornada vivida apresuradamente. Corre el agua por las calles y se lleva, gran purificadora, toda suciedad, toda escoria.

Bajo los chorros tensos, el suelo adquiere una fina brillantez. Apenas pasa gente. Sólo los faroles reflejan su perfil alargado y su luz sobre el piso de la calle, limpia, bruñida por el agua rumorosa.

Cuando al día siguiente despierte la vida y reanude su ritmo cotidiano, encontrará a la ciudad recién lavada, clara y nueva, con mucho de espejo en sus calles, acariciadas por el agua durante la noche y en la soledad. Como esas mocitas mañaneras que aun llevan en sus rostros la frescura del agua acariciadora...

José MONTERO ALONSO

Fotografías

Montaña



LA COSECHA ES SAGRADA

La producción agrícola española asciende a diez mil millones y medio de pesetas.

Los campos de España se han tornado de oro. Florece en la tierra parduzca un tesoro de espigas, y el aire cálido, que ya acarició las arenas calcinadas del Sahara, besa las mieses, sensitivas y rubias, que se estremecen como doncellas al contacto de Eolo.

¡Ya está el trigo maduro! ¡Buena cosecha! El rostro cetrino del labrador castellano sonríe ante el triunfo de sus tierras. Pronto las mieses caerán bajo la hoz del segador, y el grano triturado se convertirá en el pan nuestro de cada día.

¡Es el parto fecundo de los campos! Pero cuando todo en la Naturaleza es fertilidad y alegría, los hombres, agitados por pasiones torvas, luchas intestinas y odios feroces, van a destruir lo que la Naturaleza dió para la vida de todos.

¡Huelga de campesinos!

Es el grito de actualidad, el feroz alarido de este último episodio de la incivil lucha de clases que está arruinando a España.

El origen de todo ello es un motivo completamente político, y ya de todos conocido. Cuando los socialistas fueron Poder, llevaron a la *Gaceta* una ley absurda: la llamada de Términos Municipales, que sembró el desasosiego y la miseria en el campo. ¿En qué consistía? Pues sencillamente en que los obreros de un Municipio no podían ir a trabajar a otros. Así se daba el caso de que en los Ayuntamientos pobres los campesinos rumiaban su hambre, mientras a pocos kilómetros campos cargados de frutos pedían brazos para la cosecha. En algunas comarcas infecundas, como las Jurdes, la ley de Términos Municipales ha producido resultados desastrosos. Los míseros campesinos de Nuñomoral, Martín Andrán y otras paupérrimas alquerías sufrieron sobre aquella tierra inhóspita toda clase de miserias, sin poder bajar a las ricas campiñas extremeñas en busca de unos jornales que les brindaban llanuras cubiertas de trigo ya maduro.

Las luchas en el campo

Las luchas sociales en el campo adquieren casi siempre aspectos de verdadera ferocidad. Se incendia, se tala, se destruye. No hace mucho que en algunas comarcas de Andalucía y Extremadura las turbas, enloquecidas por unas propagandas ácratas, asaltaban los cortijos e inutilizaban las cabezas de ganado cortándoles las patas. Fueron saqueados los graneros y taladas las cosechas. Desde la brutal ofensiva de las tropas liberales de Espartero, allá en la primera gue-

rra carlista, no se recordaban desmanes semejantes en los campos de España. Los labradores—rifle al hombro—se defendían a tiros. Caían los hombres entre el resplandor de las llamas cuando la muchedumbre roja asaltaba la finca. La caballería de la Benemérita trotaba incesantemente de un lado a otro para imponer el orden y restablecer el imperio de la ley.

Y tanto fué lo que pasó, que un Gobierno de izquierdas y socialistas declaró sagrada la cosecha y sentó mano dura a los revoltosos, quizá austado de su propia obra; y aunque de un modo relativo, la paz fué volviendo poco a poco.

Ahora la ley de Términos ha sido derogada. El cinturón del caciquismo socialista queda roto, y sus jefes, ante el riesgo de perder su hegemonía, han incitado a los campesinos a una huelga criminal, sin otro objeto que causar el trastorno máximo a la vida de España al amenazar con privarla de su principal elemento de vida, que es, además, el eje económico de la nación. Ante esto, el Gobierno actual, como antes lo hiciera el izquierdista, toma sus medidas. La cosecha fué declarada servicio de utilidad pública. Se estableció una moderada y necesaria censura para impedir que los periódicos extremistas—agentes de todo desorden—envenenaran aun más el ambiente con sus campañas tendenciosas y mal intencionadas. Se redoblaron las precauciones y se amenazó con actuar severamente con los que atentasen contra la cosecha. Afortunadamente, con estas medidas no ocurrirá nada—quizá algún caso aislado—, y la huelga sólo servirá para demostrar la derrota del socialismo rural.

Las cosechas de España

Sobre los daños que causaría a España un movimiento huelguístico de esta índole se ha escrito ya bastante; pero nosotros, aunque convencidos de su fracaso, vamos a dar unas cifras para patentizar las torvas intenciones que animaban a sus organizadores.

Los datos que vamos a publicar a continuación son rigurosamente exactos, pues nos los han facilitado en el Negociado de Estadística del Ministerio de Agricultura. Se refieren a las cosechas de 1932, y no hay que olvidar que las que se nos presentan en 1934 son bastante más importantes, pues en algunas regiones no se recuerda desde hace muchos años tal exuberancia de frutos:

CULTIVOS Y APROVECHAMIENTOS	Pesetas
Cereales (granos y pajas).....	4.637.389.750
Leguminosas (granos y pajas).....	560.911.095
Raíces, tubérculos y bulbos.....	1.080.903.704
Plantas industriales.....	284.681.860
Plantas hortícolas.....	768.949.143
Arboles y arbustos frutales.....	878.046.116
Vid (productos principales y subproductos).....	759.413.100
Olivo (productos principales y subproductos).....	581.396.649
Praderas artificiales y forrajes.....	350.960.877
Prados y pastos de las dehesas y montes.....	463.598.751
Barbechos.....	14.614.590
Rastrojeras.....	34.022.282
TOTALES.....	10.414.797.917

Con la sola lectura de las cifras anteriores queda bien demostrada. Cerca de cinco mil millones de pesetas importan únicamente los cereales. Es decir, más que el volumen total de los presupuestos generales del Estado.

El número de obreros que viven directamente de las faenas agrícolas es muy superior a los que se dedican a trabajos industriales. Buena prueba de ello es que de los 703.814 obreros parados que hay en España, según estadística publicada hace días por el Ministerio de Trabajo, 425.412 son campesinos, eso que la crisis actual afecta con mucha más intensidad a los grandes núcleos industriales urbanos que a las zonas agrícolas.

Puede muy bien suceder que no se llegue a la huelga, y es seguro—repetimos—que ésta constituya un fracaso; pero la intención de sus organizadores está en todos casos demostrada, y también lo que perjudicarían con ella al país. Por eso creemos que en cualquier caso—haya huelga o no, sea un fracaso o sea un éxito—esta información no deja de tener el interés que le presta tan gigantesco problema.

J. E. CASARIEGO



LA BODA DEL DUQUE KURT

(Viene de la página 7)

—Por mí, cuanto más complicada y temible sea la adversaria, más interesante encuentro el asunto. He heredado el espíritu guerrero de Max de Altenburgo, el *Invincible*, y ya tengo trazado todo el plan de batalla o, mejor dicho, de reconquista.

—¡A ver!—exclamó impaciente Alicia—. ¡Sentémonos, y habla de prisa! Mientras la princesa exponía sus proyectos, Talia estaba otra vez a mil leguas de allí. Una lucha se libraba en ella entre su dignidad ofendida y el gran cariño que sentía por Kurt.

A esas tres mujeres que discutían a su lado les importaba muy poco la felicidad y los sentimientos de Kurt de Altenburgo, y su preocupación consistía únicamente en impedir que el jefe de la casa ducal, portador de un título histórico, no contrajese un matrimonio tan desigual. Si la prometida de Kurt le hubiese aportado un nombre altisonante y una dote respetable, es probable que aquellas tres descendientes del Rey Johann, el *Justiciero*, hubieran transigido con algún que otro defecto de los que parecían adornar a Ruth Rosenthal, y, sobre todo, no se habrían atrevido a calificarla, sin pruebas serias, de intrigante, aventurera, etc., etc.

—Que él sea feliz es lo que importa... Si él la quiere y ella lo merece... ¿No la ha elegido entre todas? ¿No la juzga digna de ser su mujer?

Como en sueños oía la voz animada de la princesa Augusta: —Llego con Natalia a Pymont. Nos instalamos en el Grand Hotel. Desde ahí extiendo mis redes y comienza la lucha. ¡Y poco ingenio he de tener si no nos traemos por las solpas a ese guapo rebelde...

—Pero ¿y si es como dice la princesa? ¿Si esa mujer lo ha embaucado, presentándosele bajo una falsa apariencia...—seguía Natalia su monólogo interior—. ¡Si le esperan nuevos sufrimientos y nuevas desilusiones!...

Era tan fácil que el duque, que en el fondo se sentía muy solo, hubiera caído en las manos de una aventurera que fingiéndole cariño y haciéndole sentir el calor de un hogar le hubiese aprisionado entre sus redes.

—¿Qué hago, Dios mío?—se preguntó con desesperación, fijos los ojos en los del retrato.

—Se trata de mi felicidad—le parecía oír murmurar al muchacho—. No te fies del juicio de nadie. ¡Ve tú misma! ¡Observa tú!

Y Natalia, con brusca decisión, se sentó en un taburete y escuchó atenta los planes de Augusta.

Salvar a Kurt era desde ahora su lema. Si su novia era digna de él, poniéndole en guardia contra las intrigas de la Corte, y si no lo era... ¡Dios la inspiraría!

III

—Mira, monina, antes que nada vas a entrar en ese tocador y quitarte esa serie de cosas raras que llevas encima. Tu traje parece cortado por tus peores enemigos. ¡Jamás he visto algo que deforme más un cuerpo humano! Si lo que llevas debajo es por el estilo, debes de ser una Venus para resistirlo.

Y volviéndose hacia su doncella, añadió la princesa: —Jane, traiga a la señorita uno de mis juegos de crespón, una bata japonesa y unas chinelas.

Cuando la doncella, una francesita pizpireta, se hubo alejado, Augusta condujo a Talia ante el enorme espejo que cubría por entero una de las paredes de su cuarto-tocador.

—Contéplame ahí, hija mía, y dime francamente si con ese aspecto de provinciana ñoña, con esos pies que tus horribles botas hacen parecer deformes, con ese peinado de hace cincuenta años, crees poder desbancar a una mujer que, según dicen, es una maravilla de belleza y de elegancia.

El espejo frente a ellas reflejaba ambas imágenes: la ultramoderna y refinada de la bella princesa, y la de Talia, pobre y descolorida, en un traje pasado de moda. Las «horribles botas» asomaban descaradamente sus puntas debajo de la falda voluminosa, y un moño enorme, retorcido y vulgar, coronaba la cabeza de aquella que parecía una personificación moderna de la Cenicienta. Así por lo menos opinaba Augusta.

—Y te diré que con unos harapos artísticos se puede resultar hasta guapa; pero con lo que llevas puesto ¡no me quisiera yo ver!

Talia callaba. Su mirada, aunque fija en el espejo, no veía el rostro pálido de rasgados ojos que se reflejaba en él.

Era el último verano en Falkenschloss, el día de su cumpleaños, en que había estrenado llena de ilusiones este ahora despreciado traje, y que entonces, con su batista vaporosa y blanca, con sus rositas estampadas, pareció a todos, desde su tía hasta la última sirvienta del castillo, el colmo de la distinción y de la elegancia. Y un recuerdo más dulce que ninguno emanaba de sus frunces pasados de moda, el de la cariñosa admiración de los ojos verde-mar, el de la voz querida.

—Talia, déjame que te mire mucho, mucho... ¡Nunca te vi tan bonita como hoy!

«¡Cosa rara» había llamado la princesa a su simpático trajeillo!... Verdad es que el talle ya no estaba en su sitio, que las rositas estampadas se habían desvanecido, que el tiempo—que también había marchitado muchas de las flores abiertas en el alma de Talia—había dejado en él sus huellas destructoras. Pero ¿la había querido Kurt por el buen corte de sus vestidos, o por el modo de ser inocente y dulce? ¿No se había mirado, loco de amor y de ternura, en sus ojos luminosos sin fijarse en nada más? Pues entonces, ¡para qué cambiar!

—La bondad en la mujer, y no sus bellas miradas, obtendrá mi amor—murmuró con Shakespeare.

—Shakespeare era un talento, un hombre superior—repuso Augusta con viveza—. Además, eso dice en sus obras, y ¡ve tú a saber lo que pensa-

ría en realidad! Mira, hija, yo tengo mucha experiencia de la vida, y sé que todos los hombres son iguales; muchos himnos a la virtud y a la belleza moral, y en cuanto ven un físico regular o sólo bien presentado, se vuelven locos y olvidan por completo «las prendas del alma». Aparte de esto, cuando se tiene una adversaria como tenemos nosotras, hay que combatirla con sus propias armas: ella es guapa, elegante y hábil; tú has de ser, si no tan guapa, por lo menos tan elegante; y en cuanto a habilidad—la princesa se irguió satisfecha—, ¡soy una Altenburgo, y eso lo dice todo! Soy la descendiente de conspiradores que siempre vencían, de gobernadores que más bien eran reyes, y de reyes que parecían dioses.

Imposible hubiera sido a Talia explicar a la princesa que el objeto de su viaje a Pymont no era vencer a la que llamaban su rival, y que, por tanto, para nada necesitaba belleza, elegancia, ni mucho menos habilidad, y que si se había prestado a formar parte de aquel complot era únicamente para observar de cerca y convencerse por sus propios ojos de que Kurt no iba a cometer un irremediable desatino.

—Y cuéstemelo lo que me cueste, procuraré ser imparcial y justa—se había dicho, resuelta.

Pero le convenía que la princesa siguiera en su idea, y por eso, y quizá también impulsada por una coquetería instintiva que duerme hasta en el alma de la mujer menos presumida, Talia tomó con docilidad de manos de la doncella el precioso juego de crespón rosa incrustado de Bruselas auténtico, el kimono ricamente bordado de oro y las deslumbrantes chinelas de tistí.

Cuando, un rato después, volvió a presentarse ante Augusta, ésta no pudo reprimir un gesto de sorpresa. Y es que envuelto el cuerpo juvenil en los sedosos pliegues de la bata, suelta la soberbia y obscura cabellera, que hacía resaltar aun más la mate palidez de su rostro, Natalia de Weimar ya no parecía a su aliada «la niña insignificante y boba» que su tía la duquesa de Altenburgo declaraba el último recurso para impedir la boda de Kurt.

—¡De ti se puede sacar partido!—exclamó, nerviosa—. ¡A ver! ¡Siéntate ahí, delante de mi tocador! Jane, acerque las mesitas, y vaya preparando después mi traje de baile rosa. El último que me mandó Lanvin. Traiga también las medias y los zapatos correspondientes. Natalia, déjame ver tu pie. Sí; ¡quién lo hubiera dicho! Mis zapatos deben venirte bien. ¡Qué suerte! Ya verás, ya verás.

Como un pintor que estudia su modelo antes de reproducirlo en el lienzo, así contemplaba Augusta el rostro y la figura de la muchacha.

—Ojos y pestañas soberbias—murmuró—; sólo hay que arreglar esas cejas. ¿Le daré colorete? No; su palidez le favorece... La boca es algo grande y muy descolorida; pero el asunto tiene fácil arreglo... Y en cuanto a su pelo, es, en realidad, maravilloso.

Jane, mientras tanto, había acercado dos mesitas, preciosas joyas del arte japonés, que no eran sino unas grandes cajas sobre cuatro patas. Al abrir la doncella las tapas, Talia vió en el interior de una de ellas una verdadera colección de peines, cepillos, pinzas, tijeras y mil otros utensilios, cuyos mangos eran de oro artísticamente repujado. La otra contenía un sinnúmero de botes, tarros y frascos con rótulos en francés, como *Creme tous-jours belle*, *Rouge idéal*, *L'âme en fleur*, etc., etc.

Augusta, remangadas hasta el codo sus amplias mangas de encaje, cogió una de las pinzas y recomendó a la muchacha:

(Continuará en el próximo número)



Rutas de turismo

El Pirineo aragonés

Por lo que se refiere a la exploración del Pirineo español por los españoles, poco se puede ensalzar. Descontando las excursiones aisladas de los montañeros de las Sociedades alpinas, quizá no se hayan hecho más trabajos científicos que los llevados a cabo con carácter general en toda España por el Ministerio de la Guerra e Instituto Geográfico y Cata-



Balneario de Panticosa.—La pequeña ciudad (Fot. A. Montes)

tral, todo en época muy reciente. No obstante, el Pirineo francés fué asequeble a todos durante la segunda mitad del siglo XIX. Cincuenta años más tarde empieza a ser más conocido el Pirineo español. Ello no es sorprendente si se compara la orografía de las zonas pirenaicas francesas y españolas.

El Pirineo español es de una belleza insospechable; muy rico en minerales y aguas minerales; algunos establecimientos termales, como el Balneario de Panticosa, uno de los mejores de España, atraen sobre sí el turismo hispanofrancés. Los pasos pirenaicos, cubiertos de nieve en invierno, presentan características de gran suavidad, que hacen más asequebles las excursiones a sus grandes lagos, alguno de ellos con verdadera playa a los 1.636 metros de altura.

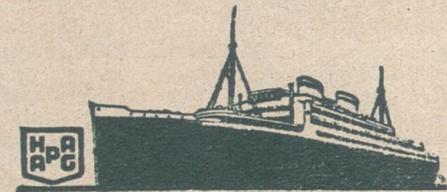
La pradera de Panticosa, en el corazón del Pirineo

Central, correspondiente al Alto Aragón, ocupa una enorme extensión del Valle de Tena o de la Salud, donde se halla situado el balneario, rodeado de once pueblos de fuerte tipismo y acusado carácter, todos placenteros y saludables.

Durante el verano próximo son varias las entidades que han organizado interesantes excursiones al Pirineo Aragonés, la primera de las cuales, con carácter de Gran Excursión de Propaganda, saldrá de Madrid el próximo día 19 del corriente mes.

“El camino de Santiago”

Se sabe por una piadosa tradición que el pescador Santiago vino a Galicia y enseñó el Evangelio en el



HAMBURG-AMERIKA-LINIE

Veraneo en los países del Norte y regiones polares.

Visita los encantadores países del Sol de media noche, de sugestivas policromías luminosas; a Spitzbergen, límite de los hielos eternos; Cabo Norte, a Islandia y Fiordes de Noruega.

Programa de estos viajes con precios reducidos para el verano de 1934:

Primer crucero del vapor de turismo «OCEANA», del 1.º al 17 de Julio, al CABO NORTE y Fiordes de Noruega.

Segundo crucero del vapor de turismo «OCEANA», del 18 de Julio al 3 de Agosto, al CABO NORTE y Fiordes de Noruega.

Tercer crucero de la moderna motonave «MILWAUKEE», del 21 de Julio al 13 de Agosto, a ESCOCIA, ISLANDIA, SPITZBERGEN, CABO NORTE y Fiordes de Noruega.

Cuarto crucero del vapor «OCEANA», del 5 al 18 de Agosto, a ESCOCIA, NORUEGA (Fiordes), OSLO, COPENHAGUE y TRAVEMÜNDE.

Quinto crucero del vapor «OCEANA», del 19 de Agosto al 4 de Septiembre, al BALTICO (Estocolmo, Helsingfors, Copenhague, etc.) y a RUSIA.

Para informes, dirigirse a la

AGENCIA GENERAL MADRID. Alcalá, 43. Tel. 11267

Una bella perspectiva de Santiago de Compostela (Fot. Walter Reuter)

NORDDEUTSCHER LLOYD BREMEN

LLOYD NORTE ALEMAN DE BREMEN

PROXIMOS CRUCEROS AL CABO DEL NORTE, SPITZBERGEN, ETC.

GRAN CRUCERO POLAR con el hermoso vapor de recreo “GENERAL VON STEUBEN” al Cabo del Norte, y Spitzbergen y toda la costa de Noruega, del 18 de Julio al 12 de Agosto. Precios a partir de RM., 450.

TRES CRUCEROS AL CABO NORTE con el gran trasatlántico “SIERRA CORDOBA”

1) del 30 de Junio al 16 de Julio.
2) » 17 de Julio al 2 de Agosto.
3) » 4 de Agosto al 20 de Agosto.
Precios a partir de RM., 250.

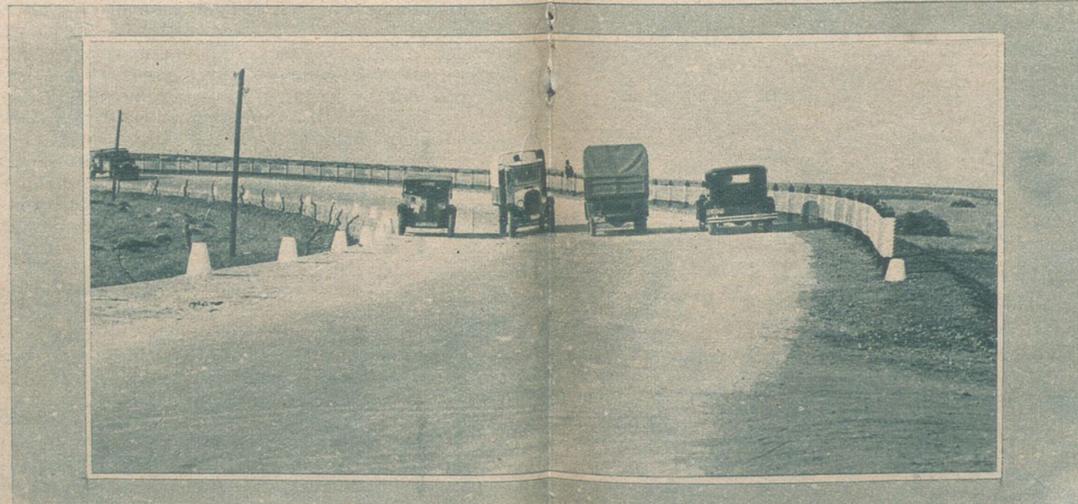
CRUCEROS de VERANO por el MEDITERRANEO con el gran trasatlántico “DRESDEN”

1) Del 7 de Julio de Málaga hasta el 15 de Julio en Venecia, y
2) Del 17 de Julio de Venecia hasta el 29 de Julio en Venecia.

6 VIAJES COLECTIVOS con los supertrasatlánticos «BREMEN», «EUROPA» y «COLUMBUS» para la EXPOSICIÓN MUNDIAL DE CHICAGO. PIDANSE ITINERARIOS, PROSPECTOS Y PRECIOS A

LLOYD NORTE ALEMAN
AGENCIA GENERAL MADRID
Carrera de San Jerónimo, 33. Teléfono 13515.

antiguo puerto y ciudad de Iria, que entonces estaba en su apogeo comercial por su río, que era vía de comunicación con todo el Universo. El discípulo de Jesús se dedicaba a la evangelización de Galicia desde las alturas de Iria, emporio de riqueza, y adonde concurrían gentes de todas partes, hasta de los lugares más lejanos. Del esplendor de la antigua Padrón hablan bien alto las muchas vías romanas que por allí pasaban, una de las cuales todavía se conserva. No se conoce el número de años que Santiago permaneció en Iria, ni su actuación posterior, hasta que aparece en la Palestina, donde fué martirizado. San Teodosio y San Anastasio decidieron huir con el cadáver del Maestro, y lo trajeron a Galicia. Ocho siglos después, rei-



ESPAÑA ES EL PAIS DE LAS BUENAS CARRETERAS. En todo el mundo se conoce a España por el país de las buenas carreteras. Itinerarios como el de Barcelona a Valencia, Madrid a Barcelona, carretera de La Coruña, Tortosa a Tarragona, y muchas más, sirven de modelo a las demás naciones, habiéndose llegado a emplear el mosaico en su construcción. Automovilistas acostumbrados a recorrer las principales carreteras europeas, han tenido que proclamar lealmente que en las españolas existen trazados de adelanto y perfección única.

Primera peregrinación internacional a Santiago de Compostela

17-29 JULIO 1934 Presidida por el excelentísimo señor Obispo Prior de las Ordenes militares y bendecida por el excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad y todos los reverendísimos Prelados de la ruta.

Acompañada por los caballeros de Santiago. MADRID, ZARAGOZA, PAMPLONA, BURGOS, LEÓN, ASTORGA, CORUÑA, SANTIAGO, MADRID

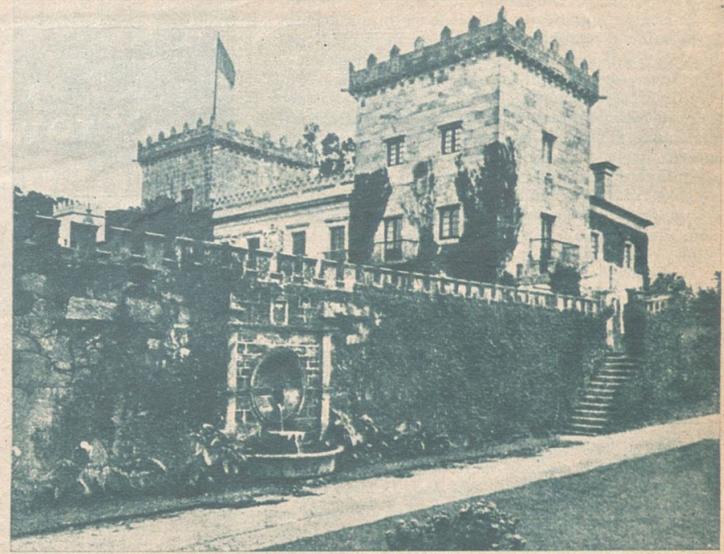
1.ª, 720 pesetas; 2.ª, 600 pesetas; 3.ª, 360 pesetas.

WAGONS-LITS COOK
Alcalá, 27 (esquina a Peligros), y «Oficina de Turismo de EL DEBATE». Alfonso XI, 4.

nando en Asturias Alfonso II, el Casto, aparecían luces extrañas que llamaron la atención de los aldeanos, e interviniendo el obispo, que conocía la tradición Jacobea, mandó cavar la tierra, apareciendo el sepulcro del Apóstol, que causó la maravilla del mundo entero.

Tal es la leyenda y el origen de la ciudad, en cuya Basílica se coronaba a los Reyes, y adonde concurrían romeros de todo el orbe. No se sabe todavía cuán grande fué la importancia de las peregrinaciones francesas al sepulcro del Apóstol Santiago. Desde principios del siglo XII hasta

fines del XVII tuvieron un carácter cívico-religioso, del cual todavía quedan innumerables muestras en la Historia, en el Arte y en la Literatura. Famosos emperadores y capitanes se hacían enterrar con la escarcela de peregrino santiagouista, ceñida sobre el ca-



El paseo almenado y las torres del bello e histórico “pazo” de los Castrelos

444 pesetas

VIAJE TURISTICO a **PARIS** por ferrocarril

DEL 24 DE JUNIO AL 1.º DE JULIO

Informes y programas detallados

VIAJES BAKUMAR

Mayor, 4 Teléfono 26112

Conozca el Pirineo Aragonés • Uno de los lugares más bellos de España

BALNEARIO DE PANTICOSA

Altura • Clima ideal • Aguas incomparables • Centro de inolvidables excursiones • Playa del Lago a 1.636 m.

Para toda clase de informes, envíe su tarjeta a **AGUAS DE PANTICOSA, S. A.** Santa Catalina, 7, 2.º-MADRID

pisayo guerrero. Pese a las severas ordenanzas de Luis XIV, que limitaron el enorme peregrinaje, multitud de personas continuaron hasta las vísperas de la revolución de 1789 emprendiendo el camino de Santiago. La característica de las peregrinaciones santiagouistas era una fraternal solidaridad.

El itinerario francés señaló cuatro rutas: la primera, arrancando de Arlés, pasaba por Saint Gilles, Montpellier y Tolosa, y entraba en España por Aspe; la segunda, desde Notre-Dame du Puy, seguía por Couques y Moissac du Quercy; la tercera, iba de Sainte Madeleine a San Leonardo de Limousin y a Perigueux, y la cuarta, vía principal de París a Compostela, por Tours, Poitiers, Saint Jean d'Angely, Saint Eutrope y Burdeos. En España, la vía francigena, propiamente dicha, señalada por numerosos hospitales y alberguerías, franqueaba las partes altas del reino de León, se metía en Galicia por los montes del Cebrero, surcaba las provincias de Lugo y La Coruña y tenía su última etapa, a la vista de Compostela, en el monte de San Marcos, llamado del Gozo.

¡UN DOMINGO IDEAL!

Excursión semanal al **PUERTO DE NAVACERRADA** Autocar, almuerzo y merienda en el HOTEL VICTORIA 23 pesetas

CARRERA DE SAN JERONIMO, 30

Estampas Hispánicas

Los “pazos” de Galicia



Distintivo singular en los caminos de Galicia son sus «pazos» típicos, señoriales y a las veces históricos. Hogar de grandes damas y heroicos guerreros, alto obligado para los peregrinos, ruta de caridad, del «pazo» castellano al campesino no media sino la muestra de su arquitectura, siempre decorativa, inconfundible, orgullo de propios y admiración de extraños.

Tanta es la importancia por su número, la riqueza de estilos y por su variedad, que vamos a enumerar los más principales castillos, «pazos» y moradas hidalgas de Galicia.

XAVIER OZORES Y PEDROSA



Los grandes cruceros de verano.—El magnífico vapor de turismo «Oceana», de la Hamburg-Amerika-Linie, en el “fiord” de Geiranger

Cómo ven los diputados a Cortes el presente y el porvenir de sus regiones respectivas

Cataluña debe acatar los fallos del Tribunal de Garantías, y España respetar lealmente el Estatuto

Hoy vamos a ocuparnos de Cataluña. Siempre temimos, al iniciar este ciclo de informaciones sobre los problemas y la vida de las regiones españolas, el llegar a la bella y próspera comarca mediterránea, orgullo legítimo de nuestra patria. ¿Por qué? Pues sencillamente por el temor de no poder expresar bien en estas líneas el actual sentimiento catalán agradando a todos los catalanes, como sería nuestro mayor deseo. Hoy día se hallan los laboriosos habitantes de Cataluña divididos por profundas diferencias, que no se limitan, como en otras regiones, a la política propiamente dicha, sino que invaden el modo de ver muchos aspectos de la vida, no sólo pública, sino también privada.

La prueba de esto la tenemos en lo ocurrido con la Ley de Cultivos y el fallo del Tribunal de Garantías Constitucionales. Unos alentaron el sometimiento de la ley al fallo del más alto organismo jurídico del país; otros motejaron a los que tal hicieron de traidores a la causa catalana, y se muestran dispuestos a no acatar la sentencia del elevado Tribunal. ¿Qué pasará? El problema es gravísimo y la cuestión de competencia entre el Parlamento y el Gobierno autónomo y el Gabinete de Madrid plantea una delicadísima situación política, aunque después se llegue a una fórmula de transacción, pues el paso está dado, y malo es que se haya llegado a tales extremos.

Hemos interrogado a don Juan Ventosa Calvell, ex ministro de Hacienda, diputado de la Lliga regionalista, elegido por Barcelona (capital), y una de las personas más ecuánimes y valiosas que posee hoy día Cataluña. También hubiéramos querido que en esta información figurase algún diputado del único partido nacional que ha obtenido representación parlamentaria en Cataluña: la Comunión Tradicionalista; mas ha dado la casualidad de que en estos días los diputados carlistas catalanes se encuentran en su región desarrollando trabajos de organización y propaganda, por lo cual hemos tenido forzosamente que prescindir de su documentada opinión. Por eso sólo nos limitaremos a publicar la del señor Ventosa, que en

Primero, asegurar la colaboración de los catalanes, procurando que todas ellas, sin perjuicio de mantener su ideología particular, establezcan un régimen de convivencia cordial, de respeto mutuo, de cumplimiento de la ley y de asistencia al Poder público.

Segundo, procurar que Cataluña colabore lealmente con todas las demás regiones de España para resolver los problemas de orden general y para contribuir a la grandeza de la patria común.

Yo, por mi parte, le aseguro que sobre estas dos bases se puede establecer la paz en los espíritus en la sociedad, y restablecer un espíritu de solidaridad que en los últimos tiempos ha venido siendo olvidado, con grave perjuicio para todos. Hay que restablecer ese concepto de solidaridad, prescindiendo de los antagonismos de los partidos políticos.

Es, en una palabra, la afirmación del patriotismo, que es lo mismo que el sentimiento de hermandad nacional: completamente opuesto a las rivalidades de las oligarquías políticas, y, sobre todo, al dogma de la lucha de clases.

tral y la región autónoma. Además, el cumplimiento de la sentencia de hoy da autoridad para exigir mañana el respeto del Gobierno español, si intenta faltar a los compromisos de nuestra autonomía.

Los servicios de Radiodifusión en Cataluña

—¿No nos puede decir usted nada sobre los servicios de Radiodifusión en Cataluña?

—Sobre los servicios de Radiodifusión he de sentar el concepto que expuse con toda claridad en mi breve intervención parlamentaria, recogiendo unas alusiones del señor Royo Villanova.

En dicho discurso declaró el señor Ventosa que en el fondo está conforme con el proyecto, aunque salvando, naturalmente, la diferencia que existe entre radiocomunicación y radiodifusión. No es, pues, en este aspecto un exaltado, sino un sereno hombre de política que obra con arreglo a la justicia objetiva y a los textos legales vigentes.

Hay que aceptar el Estatuto como un hecho histórico innegable

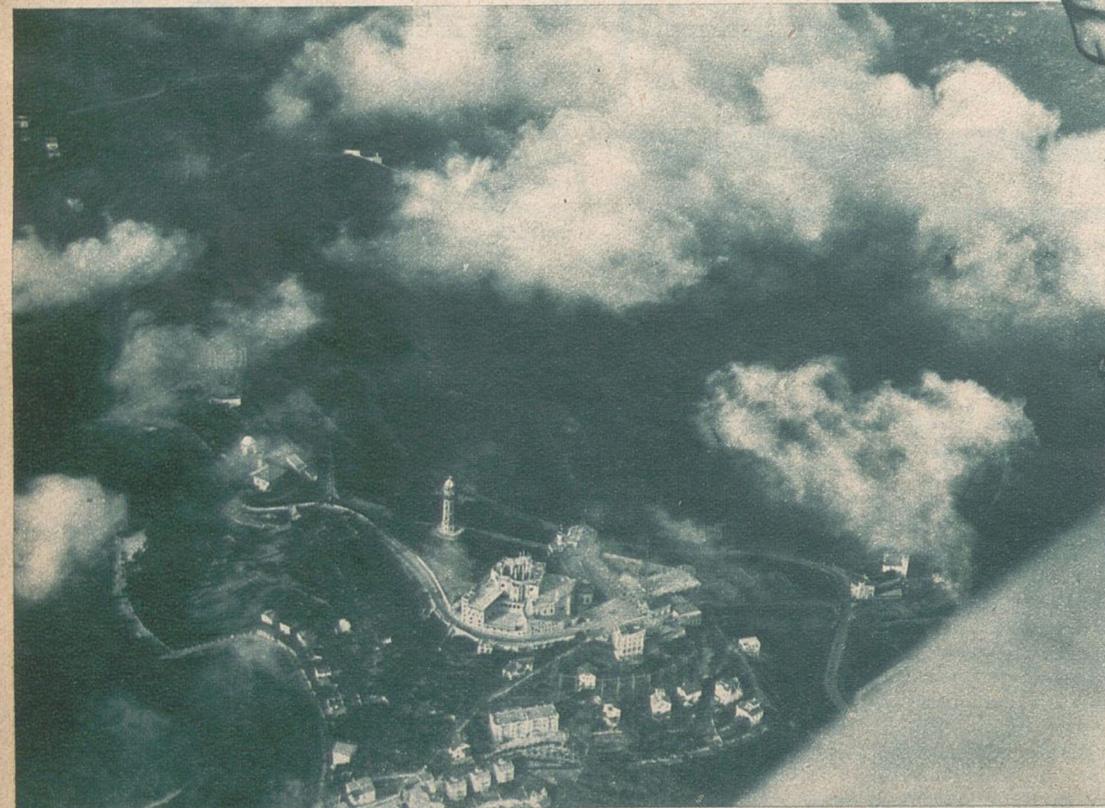
Hablando sobre el Estatuto catalán y los recelos que en algunos sectores despierta, nos dijo el señor Ventosa:

—Todo el mundo está conforme en que hay que respetar el Estatuto. Lo proclaman así los mismos que lo combatieron con toda energía y buena intención. Por eso yo creo de sumo interés el recomendar a todos que lo acepten sin regateos, reservas mentales o interpretaciones subjetivas, arbitrarias las más de las veces. Esto es, con toda lealtad y firme propósito de cumplir su letra y su espíritu. Creo que es el mejor camino para evitar dificultades y lograr lo que todos los catalanes y los españoles bien intencionados debemos de anhelar como nuestra máxima aspiración patriótica.

JUAN DE ESPAÑA



El ex ministro don Juan Ventosa, que ha hecho a nuestra revista las interesantes declaraciones que aparecen en esta página



He aquí simbolizados los dos graves problemas que actualmente afectan a Cataluña: el proyecto de Radiodifusión y la Ley de Cultivos. Bajo las nubes se yergue la colosal antena de radio instalada en el Tibidabo, de Barcelona. Los campesinos catalanes se dedican afanosamente a las tareas agrícolas

estos momentos juzgamos interesantísima y de una gran trascendencia para la vida política de Cataluña.

Va, pues, a continuación el diálogo que sostuvimos con el ilustre hombre público.

El desenvolvimiento del régimen de autonomía

—¿Cuáles son los problemas que hoy día afectan más intensamente a Cataluña?—preguntamos al señor Ventosa.

—Lo más importante para Cataluña es, indudablemente—nos dice—, el desenvolvimiento normal del régimen de autonomía, sobre una doble base que considero esencial.

La Ley de Cultivos.— Hay que acatar los fallos del Tribunal de Garantías

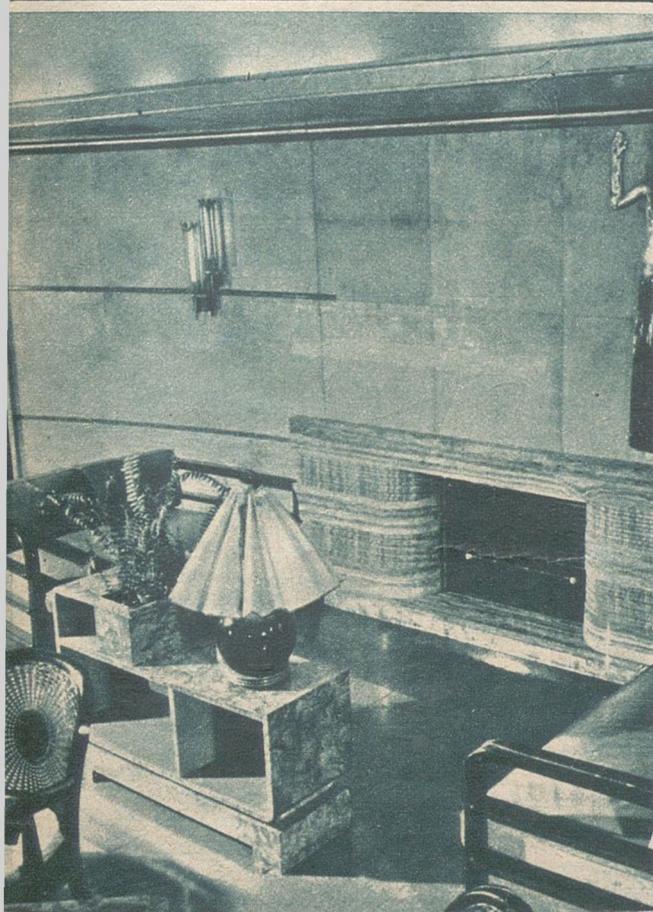
—¿No nos dice usted nada de la tan llevada y traída Ley de Cultivos, que ha motivado un fallo del Tribunal de Garantías, tan discutido en Cataluña?

—Respecto a la Ley de Cultivos, creo que no hay nada más que acatar sin reservas la sentencia del Tribunal de Garantías Constitucionales, que, según la Constitución del Estado y el propio Estatuto de Cataluña, es el único competente para resolver los conflictos de esta índole que puedan surgir entre el Gobierno cen-



EL HOGAR

El despacho del señor de la casa



Junto a la clásica chimenea, contigua a un despacho tapizado de trepa de nogal, se agrupan las butacas que acogerán a los visitantes. (Figura 2)

VAMOS a hablar hoy del despacho del señor de la casa, o mejor dicho, de la serie de habitaciones que pueden constituir un despacho de lujo. Y voy a hablar de los lujosos, porque en varios artículos anteriores he desarrollado el tema en sus aspectos más o menos sencillos.

Remito al lector (si este lujo le parece excesivo) a los artículos de «rincones familiares» y «butacas transformables en camas», que detallan los pormenores de un despacho aprovechable para sala o para dormitorio.

En todos los señores que necesitan un despacho se pueden encontrar dos casos: que ejerzan una profesión y que no la ejerzan. En principio, podemos decir que para el segundo caso se necesita una sola habitación, y para el primero, varias.



Un rincón junto a la librería del despacho. (Figura 3)

En efecto, el señor que no ejerce ocupación tiene el despacho para su sola misión de recibir visitas; es, como si dijéramos, el salón masculino. El que ejerce lo tiene, por decirlo así, para medias visitas, pues la otra media la tendrá que hacer en otra habitación, en su despacho profesional, como el arquitecto, el médico, etc., etc., que tendrá que pasar al cliente a su estudio o a su clínica, para completar la consulta.

Como vemos, ambos casos no se diferencian más que en el número de habitaciones. Por lo tanto, vamos a reseñar el despacho propiamente dicho, como cuarto común a los dos aspectos, dejando para lo último las variaciones que caracterizan a las diferentes profesiones.

Un despacho propiamente dicho puede constar de los siguientes muebles: una mesa, con su butaca para el señor; dos butacas delante de la mesa o un tresillo formando grupo aparte para la visita, y, por último, una librería.

De la mesa con su butaca nada hemos de decir, pues hay tantos modelos como personas. Sólo haré notar que la mesa debe ser de cajones para que el que la ocupe pueda tener a mano el mayor número de cosas posible, y que la butaca debe ser alta, para que sentado en ella se pueda escribir o leer bien sobre la mesa.

Del tresillo presento tres fotografías, en sus tres modalidades siguientes: Figura 1, en tresillo, junto a la calefacción y la luz de las ventanas; figura 2, tresillo alrededor de la clásica chimenea, y figura 3, tresillo junto a la librería. Todas tienen su mesita, que puede servir para dejar los ceniceros, cajas de cigarras, etc.

El tener la librería como en la figura 3 depende, naturalmente, del grado de intelectualidad o, mejor dicho, del número de libros (que no es lo mismo) del dueño del despacho; aunque, desde luego, hay que reconocer que le imprime belleza, y el mejor aspecto de una librería está en la habitación-biblioteca, como vemos en

← Tresillo de un despacho en combinación con la calefacción y ventanales de la habitación. (Figura 1)

la figura 4. Esta debe ser de tonos oscuros; a poder ser, de maderas barnizadas, porque esta construcción y color da la sensación (ilusoria, desde luego) de silencio, como conviene a todo sitio de estudio, y puede tener, para su mayor lucimiento, una gran puerta o arco que la separa y la une a la vez con el despacho.

Por último, hablando ya de las habitaciones accesorias que necesita un profesional, diremos que éstas varían según su profesión. El médico, por ejemplo, debe tener su clínica únicamente de acero y cristal (para un máximo de limpieza); no debe tener cortinas ni alfombras, huyendo, como perjudicialísimo, de las telas, molduras y las decoraciones. Los colores deben ser claros; a poder ser, blancos. Los cristales, esmerilados. Las paredes, estucadas, y los suelos de linoleum. El abogado podrá dar a su escritorio el aspecto de oficina con muebles de esta clase y bien distribuida para los pasantes.

El arquitecto deberá disponer de mesas bien iluminadas, encaradas completamente a grandes ventanales. Las mesas deberán ser de las llamadas locas, con varios movimientos que permitan subir, bajar o inclinar a gusto su tablero.

Y así, sucesivamente, pudiéramos ir hablando de las restantes profesiones, de las que no nos ocupamos porque no guardan, como las tres anteriores, personalidad fuertemente acusada en sus despachos.

Consultorio de Arquitectura

S. AGUIRRE (*Durango*).—Eso dicen los anuncios de ese material; pero es propaganda. Yo he tenido ocasión de utilizarlo... y no puedo decir lo mismo que esos anuncios.

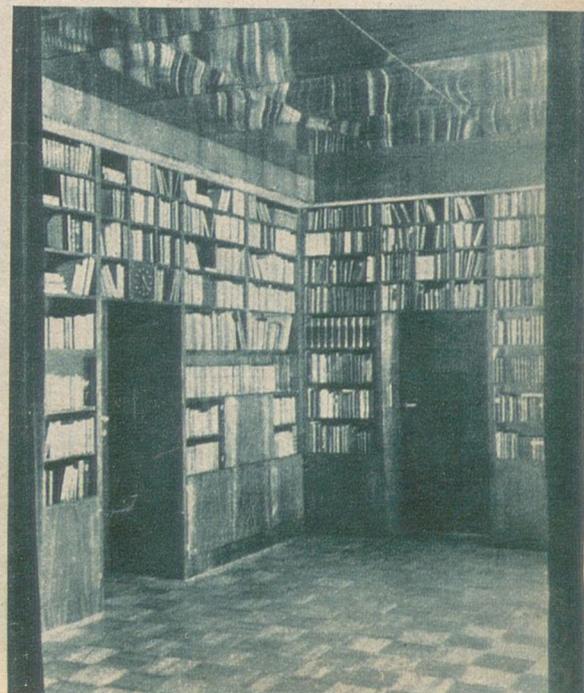
A. SOLERA (*Jaén*).—Gracias a su enhorabuena, y por correo le indicaré el nombre y dirección de la fábrica que desea.

F. MUÑOZ DURÁN (*Albacete*).—Para climas como el suyo, sí; para otros... no creo sea tan conveniente.

L. ISUSI (*Madrid*).—Para los patios mancomunados no rigen esas dimensiones mínimas (vea el artículo 78o de las Ordenanzas); pero hay que establecer servidumbre.

T. GARCÍA (*Madrid*).—Según la nueva ley de extrarradio, no puede usted construir, pues exige que el solar sea de más de 200 metros, y aun así, dice que sólo se podrán construir viviendas unifamiliares que ocupen solamente la cuarta parte del solar. Por lo que toca al tamaño de la calle, no había inconveniente.

JOSÉ LUIS DE ARRESE (*Arquitecto*)



En otra habitación, unida al despacho por una amplia puerta, se forma la acogedora biblioteca. (Figura 4)

MODAS

¡Oh, la boga de las sencillas apariencias y... las efectivas complicaciones favorables a las más refinadas selecciones.



SOBRE la silueta de leves contornos, distinción efectiva y apariencia decididamente femenina, la Moda modela sus más bellas creaciones, plenas de dignidad por su recato, y de primor destacado en los recursos de su técnica y en las graciosas y renovadas complicaciones del adorno.

El traje típico, por su sencillez y fácil adaptación a las habilidades más rudimentarias, parece ser ese modelo de falda recta que en su ruedo amplía un volante en forma o abierto por los rizados de sus plisados o de sus tablas, cuyo entalle normal marca un cinturón ajustado, cuerpo estricto de mangas breves, escote mínimo, decorado con una chorrera, unas veces, y otras por ese gran lazo de mariposa que supone el recurso inevitable. Interpretación en su conjunto de un resumen estilizado de todas las complicadas tendencias de nuestra elegante manera de vestir en la presente temporada.

La plenitud del verano, tan próximo, ofrece estas combinaciones del organdí y las sedas imprimidas, crespones, *foulards*, *glassés*, etc. Como ejemplo de moderada fantasía propicia a las horas de sol de la ciudad, el campo y las playas, es este traje de las estampadas margaritas, amplias y blancas sobre un obscuro azul de zafiro. Perfecto en su entallado, estrecha la falda, ajustado el cuerpecito de acinturado inserto, bajo el cual dos volantes de escaso vuelo apenas rizan en supuesta haldeta sobre el comienzo de la falda en biés. Bajo los abiertos delanteros del cuerpo sin adorno aparece un camisolín en organdí labrado, plegado en jaretas que ajustan el vuelo de los volantes, remate de las mangas y rizan la pechera del escotado camisolín, en que la moda caprichosa impone un cuello vuelto de largas puntas, similar al de una camisa masculina, complicado con esas lazadas sencillas de una corbata del mismo material, que anudan en su centro.

Crespones y *shantung*s, pródigos en floreados temas,

en suaves colores, confundidos por la luminosidad de un sol de canícula, sobre el fondo djáfano de cielo sin nubes de su seda mate. Tejidos propicios a estas creaciones destinadas a las fiestas, cuyo adorno realizan detalles en una seda análoga de lisa apariencia, dispuesta en motivos y detalles concisos, y esos prendidos de flor en muselinas que suponen una copia exacta de los temas del imprimido y centran el delantero con la poesía de su perfecta entonación. Lindos vestidos predilectos de las selectas reuniones vestimentales, cuya elegancia primorosa se acoge bajo las amplias alas de estas inmensas capelinas de alas planas y redondas, adornadas también por floridos motivos diestramente amoldados a sus copas, de exceso fondo y variadas formas.

Inmensos sombreros que determinan la nueva línea renovadora de un conjunto, favorables a los más distintos atavíos. Trajes *tailleur*, abrigos deportivos, redingotes, trajes cual estos destinados a las fiestas de la tarde, galas dedicadas a las selectas ocasiones de los teatros y los casinos. Grandes, inmensos sombreros para todos estos atavíos, especialmente ideados para cada uno, con esa admirable solitud de la moda presente. Determinadores del cambio rotundo en las proporciones de la femenina silueta, más frágil y graciosa bajo sus alas evocadoras de la plenitud del sol. Luminosos días de Julio y Agosto, cálidos y dorados. Pamelas planas, «pastoras» románticas, evocaciones del *coolie chinois* y del fieltro campesino de Méjico. Tricornios Luis XV y grandes *canottiers* de *paillason*. Renovaciones insospechadas, asociación imprevista del sombrero grande y el traje sencillo destinado a los cotidianos paseos.

Caprichos y complicaciones del presente en cuanto a las selectas creaciones de la Elegancia, que nos brinda el recurso de su sencilla apariencia en muchos casos, pródiga en soluciones acertadas por esta razón para el vestir conveniente a la mayoría, y en particular a todas aquellas partidarias de cuanto suponen prácticas tendencias.

AMPARO BRIME



1 Leve y transparente el sombrero «pastora» en paja amarillenta, con su cerco tenso, lleva un prendido de cerezas, unas lazadas de «satin» marrón bajo el ala... y ese acaracolado de los sueltos bucles del peinado, complementarios de su efecto, sobre el traje en seda mate de un fondo intensamente oscuro, decorada con grupos de margaritas blancas y amarillas. Fantasías del verano y de la moda del momento.

2 Un tejido de lana y seda, en ese gris suave y cambiante de las perlas, traza las líneas sobrias, de auténtica elegancia, de este conjunto, que adornan pespunte; el efecto de solapas del cuerpecito interior con su haldeta, el leve tableado de la falda, el cinturón en tira de la tela misma, cosida y vuelta, y ese efecto contrastante de los grandes botones de corozo, oscuros.



3 Este conjunto en lana «angorina», leve y transparente, de un gris paloma, va integrado por el «trois-quarts», que adornan pespunte e inserciones propicias a los estudiados efectos de su corte, la falda con amplios pliegados que centran su espalda y delantero. Y esa blusa de mangas muy cortas, con el voluminoso lazo de su corbata, en crespón de un diáfano azul celeste.

4 El traje es de crespón imprimido con blancas margaritas sobre el oscuro azul zafiro de su fondo, y lleva por adorno, en perfecta consecuencia con las más recientes determinaciones, esas pleguerías de organdi labrado, dispuestas en volantes, y un gracioso efecto de camisón, escotado, a pesar del cuello y la amplia corbata anudada.

5 Agrupados de flores difusas en suaves colores sobre el fondo claro y luminoso del grueso crespón en que se confecciona el traje, muy juvenil y muy de estilo. Flores de muselina y terciopelo en el prendido que centra el escote en V, y como adorno de la redonda copa de esta pamelita en paja rústica, suavemente amarillenta.



Para ser bellas...

Cómo limpiar el cutis después de una excursión

PROBABLEMENTE seréis aficionadas a las largas excursiones al aire libre, ya que esta afición por los espacios abiertos es muy de nuestro tiempo. La higiene sale ganando con ello, indudablemente; pero el físico pierde delicadeza de rasgos, suavidad de matiz, finura de cutis. Son necesarios cuidados especiales cuando nos exponemos al polvo y al aire quemante de un paseo prolongado en *auto* o a pie. Se impone, al regresar a casa, efectuar una buena limpieza de cutis, para la que no bastan los medios usuales. Será preciso lavarse bien con agua tibia mezclada con un poco de jabón neutro. Después es necesario exponer el rostro a la acción del vapor, para quitarle completamente el polvo que se ha introducido en los poros.

Este baño—llamado vaho en la vieja cosmética—se obtiene echando en una cubeta profunda los siguientes ingredientes: 50 gramos de hojas de menta, 20 gramos de pétalos de rosa, 10 gramos de flores de violeta, 15 gramos de flores de saúco, una cucharada de zumo de limón, una cucharada de agua de Colonia y veinte gotas de tintura de benjuí.

Sobre todo esto se verterán dos litros de agua hirviendo. Cuando el vapor tenga un calor soportable que no irrite, queme o congestione, para lo cual se tendrá buen cuidado de probar la temperatura antes de proceder a lo siguiente: Se colocará alrededor de la cubeta un cucurucho de papel fuerte y blanco, cuya abertura superior tendrá la misma dimensión del rostro desde la barbilla hasta el nacimiento del cabello.

Exponed el rostro sobre ese cucurucho, para que el vapor lo bañe perfectamente, y permanézcase así, por lo menos, siete minutos. Puede prolongarse el baño hasta un cuarto de hora.

Terminado este baño de vapor, conviene secar cuidadosamente el rostro, untarlo de *cold cream* corriente, que se quitará después nuevamente con un paño, y la limpieza habrá sido absoluta, volviendo a la piel toda la frescura, flexibilidad y finura perdidas.



Después de las largas excursiones por el campo en «auto» o a pie, precisan cuidados especiales para limpiar perfectamente el cutis y devolverle toda su lozanía y su fina tersura. Veamos, pues, cómo hemos de proceder...

Después, locionaros con buena Colonia o simplemente con alcohol alcanforado.

Aunque no se practiquen paseos al aire libre ni ningún género de *sport*, conviene que se efectúe una limpieza como la que acabo de describir, una vez por semana al menos, sobre todo si el cutis es grasiento y propenso a los poros dilatados o barrillos. Si no se tiene paciencia o facilidad para procurarse todos los ingredientes que he citado, puede emplearse en su lugar una cucharada de glicerina por litro de agua, para cutis secos, o el zumo de un limón, para los grasientos. Con esto la juventud del rostro se prolongará largo tiempo, ofreciendo tersura, claridad perfecta y esa lozanía que procura tan grato contraste con los reflejos de plata de unos cabellos, propicios a favorecer exclusivamente en este caso.

MARGARITA DE ABRIL

se deja cocer con una mano de ternera y algunos huesos. Importa que la carne quede simplemente cubierta, y nada más. Añádanse zanahorias cortadas en trozos o ahuecadas en forma de tubos, un ramito de hierba y cebollitas. Cerrad la cacerola herméticamente y hágase cocer tres horas largas, por lo menos. Desengrasad antes de servir.

Para comerlo frío, hay que echarle una copita de buen coñac al hacerse. Córtese la vaca en lonjas, cuando aun estén calientes, o póngase en un molde; rocíese con el jugo, pasado por tamiz, y déjese una noche en sitio fresco. Al día siguiente se quitará la grasa que tendrá por encima con un trapo mojado en agua caliente, y metiendo el molde en agua también muy caliente, se volcará sobre una fuente, saliendo la carne rodeada de la gelatina que se obtuvo por la cocción en la forma indicada.

Bacalao a la vizcaína

Téngase el bacalao veinticuatro horas en remojo, y cortado en rajadas de regular tamaño, debiéndosele cambiar el agua dos o tres veces, después de lo cual se pone a hervir en agua durante diez minutos, sacándolo luego, y dejándolo enfriar enseguida, se le quitan las espinas y se fríe envuelto ligeramente en harina.

Se fríe aparte cebolla picada; así que se dore, se fríe una tostada de pan, un ajo y una rama de perejil. Se le agrega una cucharada de harina, y así que está todo, se le mezcla con la carne raspada de ocho pimientos choriceros, que se habrán cocido aparte, quitándoles antes las venas y simientes. Se cuece todo un buen rato a fuego lento y se pasa por un colador después de exprimido, de manera que resulte una salsa muy espesa. Se coloca el bacalao en una cacerola y se echa por encima la salsa, moviéndolo con la misma cazuela, para que no se pegue. Después de hervir un rato a fuego lento, se sirve.

Peras a la Dubarry

Pelad peras pequeñas bien jugosas, cocedlas en almíbar ligero y colocadlas en una corona de arroz con leche azucarado, perfumado de vainilla y un poco espeso. Entre cada pera glasead la corona de arroz con un poco de salsa de albaricoques (mermelada de albaricoque diluida ligeramente en agua) y colocad en el centro de la corona de arroz una crema a la vainilla muy espesa.

CLARA SOUFFLE



Sopa a la antigua

CÓRTESE en pequeños dados toda suerte de legumbres: zanahorias, nabos, patatas, tres o cuatro hojas de lechuga, de col, etc., y también tocino magro y salado, jamón, y agréguese algunas alubias. Póngase todo a cocer en agua fría. La cocción debe prolongarse por lo menos cuatro horas, en lumbr suave. No hay que reducir las legumbres a puré, sino echar unos veinte minutos antes de servir una cucharada de mantequilla y arroz—poca cantidad—, y cuando esté muy suelto, se sirve. Al tiempo de echarla en la soperas se habrá batido en ésta un huevo.

Sardinias rellenas

Escójense buenas sardinias, muy frescas; escamadas, cortad la cabeza y abrid por el vientre; limpiad bien y quitadle la espina del centro y aplastadlas ligeramente. Preparad un relleno, friendo un poco de cebolla, con aceite, perejil y ajo, y después de frita y espesa, se mezcla con picado de jamón, tomates pelados vaciados de sus pepitas y salteados en mantequilla; algunas almejas abiertas al calor y algunas colas de cangrejos o camarones, con miga de pan, sal, pimienta, huevos duros y picados también, y uno o dos huevos batidos, según la cantidad que requiera. Poned en una sardina abierta un poco de este relleno, y cubridla con otra; envolvedlas en harina y huevo batido, y freidlas en aceite hirviendo. Puede adornarse la fuente con ramas de perejil y rajadas de limón, y si se quieren, con salsa aparte, vinagreta.

Vaca a la moda de Caen

Tomad un buen trozo de carne de redondo. Mechadle con tocino profusamente. Se pone en una cazuela mucha zanahoria y un poco de tocino, y unido con la carne se rehoga en manteca. Cuando esté dorado, se le añade caldo, vino blanco, sal y especias, y

La
cocina
prácti-
ca y
selecta



EL ARTE DEL HOGAR

← Estas místicas flores de Junio, de inefable perfume, traza gallarda y decorativa, lucen como todas las flores, mejor que en parte alguna, dentro de la esbelta transparencia de una ánfora o un vaso de cristal

Este tapete de malla bordada, hecho con hilo tosco, lleva combinados dos tonos acre y dos tejidos distintos: punto de «telar» y de «cesto» para mejor destacar los bellos motivos de su diseñado perfecto y conciso en la orla de su remate y el agrupado de frutas que le centra cercado de ramas en flor, sobre la diáfana apariencia de la malla limpia. Un florero de negro cristal, junto al reloj de metal cromado y piel de esca-mas, destaca la policromía de esas flores en papel tan linda-mente confeccionadas

Mantelillo en grueso lienzo crudo, bordado a punto de Manila en perlé del 5, amarillo de mies, marrón y azul de dos tonos. Cercado por una franja de puntos enanos a modo de festoneado de «crochet», en los azules; las cuatro primeras vueltas en el obscuro, y en el otro las diez restantes, con su motivo unánime y su efecto de trencillado. Bella labor que supone un interesante centro de mesa también, favorable a un comedor de tableros lisos y fáciles armonías de líneas y colores



SI UNA CREMA DE BELLEZA

no conserva su cutis terso y suave... si sólo se limita a cubrir las imperfecciones... es que la crema que usa no es activa.

¡Ah! si usted empleara la Crema Simon, lograría conservar su cutis eternamente joven y suave, librándolo para siempre de arrugas e imperfecciones.



CREMA SIMON

Cinematografía

"Lo que sueñan las mujeres"

EL cine, que nos ha deparado grandes sorpresas en el orden técnico, de vez en cuando nos ofrece también alguna originalidad en el arte de construir películas, graciosas originalidades, como sucede con esta cinta, en la cual se mezcla, arbitraria y caprichosamente, la opereta y el género policíaco, en una amalgama insospechada. Pero sucede que el efecto no se logra desde luego, y así resulta que *Lo que sueñan las mujeres* ni es opereta ni film policíaco.

La acción, artificiosamente construída, no llega a cansar por la agilidad y destreza con que está desenvuelta, y el público permanece pendiente de las mil peripecias de la protagonista, una cleptómana, inclinada morbosamente a apoderarse de todas las joyas que ve, y de los mil incidentes que produce la persecución de ella por unos policías un poco grotescos.

Geza Von Bolvary ha realizado esta cinta con gran dominio, y ha conseguido efectos y escenas de positiva gracia e interés. Su éxito, principalmente, corresponde a que de un asunto breve y casi estúpido ha hecho una comedia alegre y entretenida, sobre todo. Desde el punto de vista fotográfico, es una de las mejores películas estrenadas hasta hoy, y la interpretación de Nora Gregor, sugestiva y atrayente; Gustavo Froelich, ágil y simpático; Peter Lorre, de poderosa vis cómica, y Otto Walburg, sólo merecen elogios.

Algunas escenas atrevidas, como es habitual en el cinema, hay que señalar en esta revista, que en otro aspecto no ofrece motivo de censura.



Sylvia Sidney y Fredric March en «Tuya para siempre», producción Paramount, que se proyecta todos los días, con gran éxito, en Capitol

pretensión que se malogra. Ariane es una joven universitaria que tiene una aventura con un Don Juan; un Don Juan de guardarropía de teatro, que acaba abandonándola. Campea en toda

"Ariane, o la joven rusa"

Quiere ser esta película, en la que lo es todo la protagonista, como un arquetipo de la raza eslava, ambiciosa



«El difunto Toupinel» es un divertidísimo «vodevil» que la próxima temporada presentará Filmófono. Petchepare y Maurice en una escena del mismo

esta película una morbosa y complaciente sensualidad, que la da un perfil inmoral, que no solamente se acusa por las numerosas escenas a que se presta el dúo amoroso, sino por el diálogo, matizado de sugerencias y de pensamientos atrevidos y de ideas sobre el amor, al margen de toda moral.

La cinta, en muchos momentos, llega a cansar aun a ese público específico que gusta y se deleita con ciertas escabrosidades, y fatiga por la reiteración de escenas y situaciones que acaban por restar virtualidad emocional a la pieza.

Cine de la PRENSA

Extraordinario éxito del estreno riguroso

«PAX»

El misterio apasionado y heroico del alma de una mujer

Elisabeth Bergner realiza su papel cumplidamente, y adquiere en algunos instantes su labor un gran valor interpretativo. En las escenas de la seducción se acredita de gran actriz. Rodolfo Forster le da la réplica adecuadamente, y aunque en algunos momentos su interpretación adolezca de cierta rigidez, en conjunto es estimable.

"La segunda juventud"

El cine no se renueva desde el punto de vista temático por nada del mundo. Demuestra una penuria intelectual espantosa; los temas se repiten con aburrida reiteración. El argumento de *La segunda juventud* lo hemos visto en esta temporada tres o cuatro veces. Sólo

ALKAZAR
Un nuevo éxito

2

Producciones **FOX** en su programa

EL COFRE MISTERIOSO Y **JIMMY Y SALLY**

con WALTER BLANK y HEATHER ANGEL | por JAMES HARRIS y CLAUDE TREVOR

cambia el lugar de la acción. En *La segunda juventud* el aspecto de la vida universitaria, que hemos ya contemplado cómo es en Hungría, y en Austria, y en Norteamérica, lo vemos ahora (gracias a este film) en Alemania. Este es el fondo para una fábula de amor demasiado gastada en el cine: un profesor y un alumno se enamoran de una muchacha. El conflicto amoroso no adquiere, ni mucho menos, aspecto dramático ni violencia; es una comedieta a ratos sentimental y en algún instante aburrida, que se presta a alguna que otra escena demasiado realista y a las consabidas efusiones amorosas; pero no hay en esta cinta la despreocupación

OPERA ♦ **Exito enorme de FELIPE DERBLAY**
 Formidable film, maravillosamente interpretado por GABY MORLAY
 • • • Clima artificial de Playa, de temperatura suave y deliciosa • • •

que hemos visto en otras de análogo tema, y en las que se recogían las licenciosas costumbres que, al parecer, imperan en los centros educativos norteamericanos.

"Amor sobre ruedas"

Yo no sé quién fué el que dijo que el amor surge en cualquier parte. Una mirada, una sonrisa, y el flechazo... Ella y él, los principales personajes de *Amor sobre ruedas*, se conocen en un autobús; ella y él acabarán casándose; pero antes, una serie de peripecias que a ratos distraen y a ratos cansan. Cuando él la miente a ella, posiblemente no adivina que iba a tener cierta posición económica; él lo consigue—cosas del cine—gracias a que resulta ser un gran bailarín, y ella perdona la mentira—debe ser muy romántica—cuando se entera de que hay dinero.

Jack Hulbert es el bailarín en cuestión, y no lo hace mal; Gordon Harker y Leonora Corbett están certeros en sus personajes. Una música agradable distrae un poco. Esta película, demasiado desenfadada, en la que abundan las situaciones amorosas, libremente interpretadas y las consabidas efusiones pasionales, tiene algunas bellas fotografías y algunos primeros planos bien realizados.

"El expreso de Oriente"

Con el pretexto de un viaje de novios que viajan en *El expreso de Oriente*, el espectador va contemplando, al mismo tiempo que una serie sucesiva de panoramas diversos y exóticos a través de toda Europa, una serie de episodios y de tipos absurdos e inverosímiles, que la imaginación caprichosa y desbordada del autor nos va ofreciendo sin orden, sin método y sin lógica. En este expreso de Oriente pasan muchas cosas, la mayoría sin interés, y tan pronto vemos las vicisitudes de un polizón para no pagar billete, como la seguridad con que actúa un ladrón o se concierta una boda entre un millonario y una bailarina.

La película, sin argumento, no es más que sucesión de paisajes y episodios. Todo con celeridad, todo de un modo rápido y nervioso, como corres-

ponde a este género; pero sin lógica y sin interés emocional alguno. Hay que reconocer la habilidad de Paul Martín, el director de esta cinta, que no es más que una adaptación de la novela de Graham Greene y el partido que ha sacado desde el punto de vista técnico a cuantos elementos naturales o formales intervienen en este film, en el que apenas cabe hacerle algunos leves reparos—los de siempre—desde el punto de vista moral.

Una buena interpretación avalora el

CAPITOL
 GRAN EXITO DE
 SYLVIA SIDNEY Y
 FREDIC MARCH
 TUYA EN
 PARA SIEMPRE
 SUPERPRODUCCIÓN
 PARAMOUNT

mérito de esta producción, en la que trabajan en los principales papeles Norman Foster, Hearther Angel, Tina C'Conner y Ralph Morgan.

"Pecadores sin careta"

Un aire romántico e ingenuo envuelve a esta película, un poco sentimental, bien concebida y resuelta, y en la que se abusa un poco de la nota sensiblera,

hábilmente manejada. La película se reduce a las vicisitudes de dos novios que no pueden casarse por dificultades económicas; ella es modelo de una casa de modas y él es un humilde mecánico. Ella luce trajes que no ha de ponerse, y él no encuentra el modo de mejorar de condición. La vida los separa, y por ironías del Destino ella y él encuentran quien los proteja. Ella, un viejo galán; él, una dama caprichosa; y cuando parece que van a realizarse los dos matrimonios desiguales, vuelve a brotar el amor y vuelven los dos a trabajar en sus respectivos empleos porque comprenden que el verdadero amor, sin egoísmos, es el mejor.

El tema es moral; pero en el desarrollo de la fábula abundan las escenas atrevidas, de tipo realista, y las efusiones amorosas hechas con la complacencia que parece privativa del cinema. Hay que elogiar algunas fotografías y la labor de Carole Lombard y Charles Morris.

"Así es Broadway"

He aquí una película inmoral en el argumento y en el desarrollo. Se ha de reprobar la actitud de estos directores de películas que todo lo supeditan a mostrarnos, con pretextos más o menos lícitos o legítimos, escenas de revista. El desarrollo principal de la cinta acontece en los camerinos de unas *girls* de teatro de revistas, donde se visten y se desnudan a la vista del espectador. El argumento es lo de menos, y aunque tiene alguna nota sentimental de la madre a la que quieren arrebatar su hija, carece de virtud emocional.

"Enemigos inseparables"

Los que parecían enemigos para siempre acaban de consuegros, y reconciliándose posiblemente para toda la vida. La película viene un poco atrasada, toda vez que no existiendo ya en Norteamérica la ley seca, el arranque del argumento cae por su base, y resulta

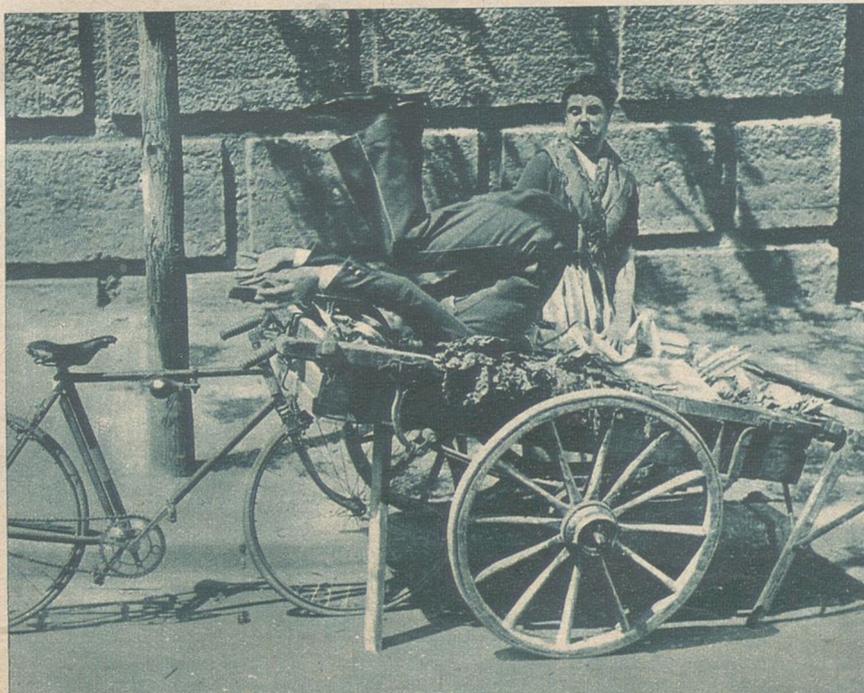


Key Francis, la bellísima y admirable «star» de la pantalla, que a lo largo de la temporada cinematográfica madrileña ha reafirmado su prestigio en la brillante protagonización de diversas películas

completamente absurdo. La película está desarrollada graciosamente; tiene interés y abundan las situaciones cómicas, francamente resueltas y logradas. Risa continua. Como decían los antiguos sueltos de contaduría, «risa

BILBAO
 2.ª semana de
 BUSTER CRABBE en
 TARZAN DE LAS FIERAS

para todo el año», y, además, limpia y moral, salvo aquella brevísima escena del restaurante. Una película sin besos, sin atrevimientos. Parece mentira.



Una escena de «Pax», interesantísima película, estrenada en el Cine de la Prensa

CONSULTORIO

EDUARDO ORIOLS (*Valencia*).—*El hijo improvisado* es graciosa, de puro perfil vodevilesco, y campea por toda la película una moralidad, no solamente en las escenas, sino también en la idea fundamental de la película.

UNA LECTORA DE «ESTO» (*León*).—*Un hombre de corazón* puede usted verla. Es una opereta alegre, inverosímil, pero moral. Aunque parezca mentira, puede haber operetas limpias y decorosas.

MARÍA SARABIA (*Palma*).—No, señora. *Boliche* no es una producción netamente nacional. Para decirlo de una

vez, es hispanoargentina. Si a usted le gustan los tangos, puede ir a verla.

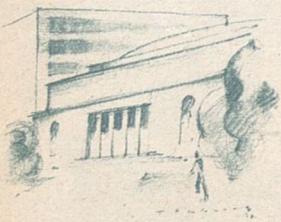
ALEJANDRO BARQUERO (*Badajoz*).—No se fíe de los títulos. Bajo ese nombre se esconde una película absolutamente moral y reprochable.

MANUEL MEDINA (*Baleares*).—Algunas veces Oliver Hardy y Stan Laurel hacen películas morales; pero *Fra Diávolo* no lo es, ni mucho usted confundido.

M. O. (*Bilbao*).—Muy en breve empezaremos a publicar un índice de películas morales en forma parecida a la que usted nos indica.

Un palacio de setenta millones de pesetas

EN Septiembre de 1935 deberá ser inaugurado el nuevo palacio de la Sociedad de Naciones. Los miembros del Consejo han visitado estos días las obras, que van ya muy adelantadas. El edificio está situado en el parque de Ariana, en Ginebra, y será uno de los más suntuosos del mundo.



El hall mide 40 metros de altura y una extensión de 4.688 metros cuadrados. La superficie total es de 18.000 metros cuadrados. Estas cifras dan idea de la magnitud del palacio, que será más grande que el de Versalles. Una de las salas de Comisiones

está ya incluso amueblada. La biblioteca está también terminada; podrá contener un millón de volúmenes.

El presupuesto calculado para esta nueva sede de la Sociedad de Naciones se eleva a 25.577.150 francos suizos, es decir, alrededor de 70 millones de pesetas, de los cuales más de la mitad han sido ya gastados.

Y luego se habla de depresión económica.

El ciprés de la Balma ya no existe

El más alto ciprés de los Alpes, el de la Balma, que en su retiro de Pré Saint-Didiez ha sido visitado por todos los turistas sentimentales, acaba de ser abatido. Su espléndida gallardía ha caído derrumbada a golpes de hacha.

La noticia no puede registrarse sin dolor. El ciprés de la Balma había inspirado páginas bellísimas a los artistas más sensibles de varias épocas. Era el más viejo árbol de su especie de todos los Alpes. El más hermoso. Cuarenta metros de estatura esbelta y un tronco de 1,40 de diámetro le habían conquistado la admiración y el respeto unánimes.



Pero el ciprés, como tantas personas, desarrolló demasiado su figura y descuidó las raíces. Hasta que por constituir un peligro ha tenido que ser entregado al hacha implacable del leñador.

Anexión pacífica

El día 16 de este mes París conmemora uno de los hechos más salientes en la historia de su desarrollo y urbanización. En esa fecha, hace ahora setenta y cinco años, una ley del segundo Imperio anexionó a la capital once pequeñas municipalidades independientes, cobijadas cabe los mismos muros construídos por Luis Felipe para defensa de la capital francesa. Estas villas eran Passy, Auteil, Batignoles-Monceaux, Montmartre, La Chapelle, La Villette, Belleville, Charonne, Bercy, Vaugirard y Grenelle.

El número de distritos se elevó en París de 12 a 20. Por otra parte, se anexionaron también otras barriadas pertenecientes a municipios de fuera de las fortificaciones. Es decir, que por una sola firma París aumentó su extensión en 5.100 hectáreas, y su población, en 351.000 habitantes.

París comenzaba a ser París.

La velocidad de las nebulosas

Los astrónomos del Observatorio del monte Wilson, en California, están actualmente realizando una exploración, por medio de fotografías, de las regiones más lejanas de la bóveda celeste. Utilizan un telescopio gigante de 2,50 metros de diámetro.

Sobre más de 1.300 clichés fotográficos han determinado 45.000 nebulosas o sistemas siderales análogos a la Vía Láctea, la cual, en números redondos, tiene cien mil millones de estrellas semejantes al sol que nos alumbramos.



Algunas de estas lejanas nebulosas son aglomeraciones de docenas o centenares de estos sistemas siderales. En la constelación de la Corona Boreal hay una integrada por 600 nebulosas, situadas a tal distancia que la luz tarda 130 millones de años en llegar a nosotros. Según parece, todo el sistema de las nebulosas se mueve en el espacio a una velocidad no inferior



a 21.000 kilómetros por segundo. Un cuerpo celeste que poseyera tal velocidad podría ir del Polo Norte al Polo Sur, pasando por el centro de la Tierra, en 6,10 de segundo, y podría dar la vuelta al mundo en menos de dos segundos.

El sepulturero-poeta

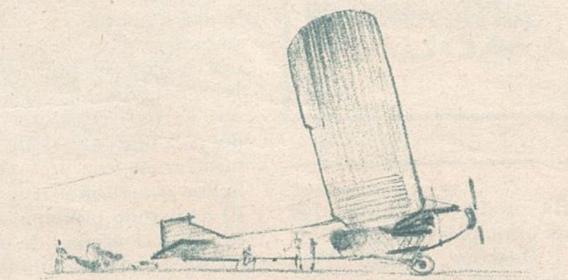
Ilie Neculescu, el famoso poeta rumano, acaba de morir en Bucarest, en cuyo cementerio era sepulturero. Con el seudónimo *Chic* publicó sátiras y epigramas que

le valieron extraordinaria celebridad y el honor de traducciones a diversas lenguas. Llevaba varios años de silencio, escondido bajo la modesta y melancólica condición de enterrador. Desengaños sentimentales le habían decidido a abandonar por completo el cultivo de la literatura y dedicarse a esa otra profesión, triste e impávida, tan propia de un poeta de su clase.

El fin obscuro de Neculescu, bajando definitivamente a uno de los hoyos que él mismo cavó con su azada, le ha valido en la Prensa rumana los últimos destellos de la celebridad.

En avión a comprar pieles

La competencia comercial no se acaba nunca. Un almacenista de pieles norteamericano ha batido seriamente a sus rivales utilizando la aviación para su negocio. Tenía que trasladarse a Blanc-Sablón, en el Labrador canadiense, y tomó en Montreal un avión



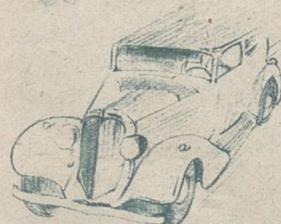
que al cabo de algunas horas le depositó sobre los hielos. Compró a los indígenas las mejores pieles, y por vía aérea regresó en el mismo día a Montreal. Como por mar no se puede ir al citado lugar hasta que a finales del mes actual comience el deshielo, el agudo almacenista de pieles ha tomado a sus rivales una ventaja que ya no recuperarán.

Dos palabras mal empleadas psicológicamente

Un pequeño problema de mecánica y de lingüística viene preocupando a los directores de escuelas automovilistas, donde los conductores futuros aprenden a manejar un coche. La gran mayoría de los que ahora se ejercitan en el uso del volante nos darán, sin duda, la razón.

Hay dos órdenes que los discípulos ejecutan con dificultad y con titubeo, y, sin embargo, son dos movimientos sencillos en la conducción. Cuando se dice *embrague* o *desembrague*, los alumnos del volante tienen unos momentos de duda y de excitación, y ha de pasar algún tiempo hasta que la palabra en sí misma excite el reflejo para apretar el pedal o abandonarlo. El pie no responde con espontaneidad al requerimiento sin una reflexión previa del cerebro.

¿De dónde viene—se pregunta el cronista francés *Emile*—esta resistencia instintiva a instrucciones tan elementales? Es que las palabras *embragar* y *desembra-*



gar están psicológicamente muy mal utilizadas. *Embragar* representa un movimiento activo, hacer un esfuerzo muscular, vencer una resistencia. Da idea de acción y movilidad, y cuando se escucha la orden, instintivamente el pie quiere presionar el pedal hasta llevarlo al fondo. Por el contrario, la palabra *desembragar* sugiere la acción de abandono, de desentenderse, de pasividad, de no actuar, de dejar en libertad el pedal.

Y precisamente lo que se exige en ambos casos es todo lo contrario. *Desembragar* es apretar fuertemente el pedal, y *embragar*, abandonarlo. Entre el vocablo y la acción existen un desacuerdo completo. La mecánica ha infligido al idioma el primer atropello.

Los profesores de las escuelas citadas creen que este pequeño detalle retrasa mucho el aprendizaje de los alumnos, y que la duda les acompaña durante toda su vida de volante, y producen accidentes y vacilaciones funestas.

El último partidario de los coches de punto

En Perusa, Italia, acaba de morir Ettore Fifi, famoso hombre de negocios que se había hecho popular por su odio al automovilismo y a todos los medios modernos de locomoción.

Sus opiniones las ha llevado hasta después de su muerte, y se ha visto, al abrir su testamento, que ha dejado su fortuna a los cocheros del lugar que le acompañaron en todos sus viajes. Ettore Fifi no había jamás utilizado el tren ni el automóvil, y no digamos el avión.

Agradecidos a la herencia, los cocheros de Perusa, sobre sus pescantes respectivos, han asistido a los funerales de su bienhechor. A la puerta de la iglesia se reunieron más carruajes que nunca. El siglo XIX parecía resucitar ante el espectáculo de tanto coche de punto.



El decano de los arqueros

El título de decano de los arqueros de Francia dura menos que las rosas de Mallarmé y que los reinados de belleza.

En Lille, Camilo Deschuynes fué recientemente condecorado con una medalla de oro y el citado título. El favorecido es un viejecito que vive en aquella ciudad.

Pero en cuanto la noticia se publicó en los periódicos, los arqueros de Boulogne-la-Grasse, en el cantón de Ressons-Sur-Matz, reivindicaron el decanato para Luis Hunaert, nacido el 20 de Diciembre de 1847, y que, por consiguiente, tiene ochenta y siete años. Pero este dacanato tampoco ha durado muchas horas, porque en el mismo departamento del Oise, en el cantón de Noyon, la compañía de arqueros de Varesnes ha reclamado para uno de sus miembros tal honor. Se trata de Emilio Doumairon, que lleva setenta y cinco años afiliado a la Sociedad y tiene noventa años de edad.

Es de esperar que Doumairon pueda ser proclamado decano de los tiradores de arco de Francia, a no ser que aun queden escondidos por los departamentos tiradores que puedan presentar más de noventa años de vida.

Exámenes

Exámenes de fin de curso en la escuela primaria. El profesor interroga a un alumno de siete años.

—¿Dónde se encuentra el kanguro?

El párvulo, rápida y triunfalmente:

—¡En Australia!

—Bravo, bravo—asiente el profesor—. Y ahora dime también dónde se encuentra el elefante.

—El elefante..., el elefante... Como es tan grande, no se pierde nunca.



LIBROS

TU EST PETRUS. *Encyclopédie populaire sur la Papauté. Publié sous la direction de M. l'Abbé G. Jacquemet. — Paris. Librairie Bloud et Gay. 1934.*

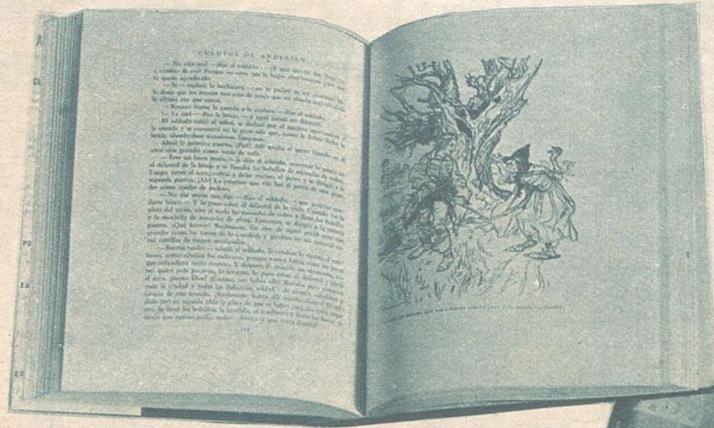
Magnífica obra, escrita en colaboración de las más expertas plumas en la materia y que no debe faltar en la biblioteca de ningún hombre culto.

Se trata de un libro escrito a la moderna, en que se estudia el Papado, no sólo bajo el punto de vista que pudiéramos llamar eclesiástico —de dogma, liturgia y actividades estrictamente religiosos—, sino también en cuanto es poder mundial que irradia con su actividad y sus prestigios a todos los ámbitos del mundo y penetra en todas las esferas, influyendo como poder moral en todas las actividades de la vida humana.

Por eso, después de trazar la estructura dogmática del Papado y su vida a través de los siglos, lo propone como potencia mundial, no sólo en cuanto mantiene relaciones con los Estados y potencias temporales, sino en cuanto crea nuevas modalidades de la actividad religiosa, como la Acción Católica, y marca su huella inconfundible en la vida de la Ciencia, en los enmarañados problemas sociales y en la cada día más complicada trama internacional. Estas últimas actividades del Papado son las que con más detención estudian los autores, como quienes tuvieron presente al lector moderno, acuciado por tantas preocupaciones, atraído por corrientes tan antagónicas, y a los que quisieran mostrar en el Papado un faro de luz inextingible y que señala rumbos que nunca fallan.

EL MARQUÉS DE SOTELO, por J. Torrent Ródenas.—Valencia, 1933. 157 páginas, en octavo. 2 pesetas.

¡El gran alcalde de Valencia! El que transformó la ciudad, cubriéndola de mejoras; el que con su



administración fiel, hábil, diligente, dejó en las arcas municipales más de cuatro millones; el ídolo de Valencia, por su honradez de cristiano y caballero; perseguido después y encarcelado, cuando en los cambios políticos se cerraron los ojos a los mayores méritos y se abrieron desmesuradamente para ver el crimen de haber ocupado cargo público durante la Dictadura. Eso nos relata el autor, con fotografías y esquemas que ponen delante la obra del *alcalde ejemplar*. Lo relata con sencillez, con calor encendido ante la ingratitud y la injusticia. Enseñador ejemplo cotejado con alcaldes que van triturando pueblos y ciudades.

CUENTOS DE ANDERSEN, ilustrados por Arthur Rackham; traducción de Alfonso Nadal. Editorial Juventud. Barcelona. 285 páginas en cuarto. 15 pesetas.

Inútil presentar a los lectores esta obra: los cuentos del gran narrador dinamarqués han formado las delicias de los niños del mundo entero. Hay, sí, que presentar esta edición española, espléndida por la perfección tipográfica y por lo fino, humorístico y abundante de las ilustraciones, que solas constituirían un libro precioso. El gran regalo para los pequeños... y para los grandes, que no lo soltarán hasta repasarlo de la cruz a la raya.

LA ALHAMBRA, por Fidel Fernández. Editorial Juventud, Barcelona. Fotografías de Diego Guevara Pozo. Dibujos a pluma de A. Garrido del Castillo.—En cuarto menor. 275 páginas, 12 pesetas.

El Arte, la Historia y la Poesía, difícilmente desligadas cuando de recorrer el maravilloso alcázar moro se trata, van guiando al lector por los afiligranados patios y salones, recordando las escenas que allí acaecieron en los días caballerescos. Magníficas fotos, artísticos dibujos, ayudan a entender lo que el texto narra. El autor siente y hace sentir ante lo que queda y ante lo que la incuria o el vandalismo, verbigracia, de las tropas napoleónicas derrocó. No habrá español que no lea con gusto estas páginas, henchidas de arte y glorias que se rezuman como las aguas que caen de la fuente de los leones en el célebre patio.

NOTA.—Los autores o Editoriales que envíen libros para esta Sección, deberán remitir dos ejemplares a la Redacción de ESTO, Espalter, 15, Madrid.

La Cámara de Comercio de Madrid y el V Congreso Internacional de Publicidad



Una comisión de la Cámara de Comercio y otra del Comité Organizador del mencionado Congreso, presididas por don Rafael Salgado, han sido recibidas por S. E. el Presidente de la República, a quien han presentado la adhesión de dicha Corporación con motivo de la reciente renovación de su Junta Directiva, ofreciéndole a la vez el Alto Patronaje del Congreso, que S. E. se ha dignado aceptar. Organiza el Congreso «Publi-Club», por delegación de la «Union Continentale de Publicité» y con el apoyo de las Cámaras de Comercio de Madrid y Barcelona. A la salida de la audiencia rodean al señor Salgado los señores González, García, Lastra, Montoya, Nieto, de la Rosa, Secilla, Escudero, Morán, Sanz, Vega y Gúez, de la Cámara, y Prat Gaballí, Gerstenhauer, Ribas y Yuste, del Comité

DOS FECHAS ENTRE UN PARENTESIS DE SIGLOS

Francisco Pizarro y los cuatrocientos años de la Ciudad de los Reyes

EL «13» jugó siempre—en la ruleta del Destino—el número de su fortuna. Trece fueron los españoles—«caballeros y bien nacidos»—que tiraron a cara o cruz su vida sobre la raya épica signada en la arena de la Isla del Gallo por la espada—pesada y guerrera—de Pizarro. Y trece los que presenciaron la otra rúbrica de la espada de Pizarro sobre los límites—entonces ilusorios—de la que sería Plaza Mayor de la Ciudad de los Virreyes.

El «3» juega también en el total de la doble fecha secular que cobijó entonces, y rememora ahora, la gloria heroica de esta aventura amorosamente engendradora: 1535-1935.

El 18 de Enero de 1935 cumplirá exactamente cuatrocientos años de existencia la entonces llamada «muy noble Ciudad de los Reyes del Perú», y hoy muy española ciudad de Lima. Cuatro siglos exactos de aquella época, racialmente genésica, en que Castilla paría ciudades sobre la costra—o a los pies—de los Andes poderosos. Epoca de «acción» y no de «verbo». Epoca en que la mano de Pizarro no sabía trazar—en letra muerta—su firma; pero en la que la espada de Pizarro trazaba—en ritmo de acción viva—rúbricas que eran diseños de ciudades.

La primera de estas rúbricas vitales—y épicas—traza la espada del trujillano en la Isla del Gallo. Allí, sobre la arena tostada. Y sobre un momento, más que dramático, trágico. Porque con aquella raya—recta y profunda—se desafiaba, no a la muerte, sino a la fatalidad. (A la fatalidad, que hace y deshace los imperios.)

Ya está Francisco Pizarro consumiendo su impaciencia aventurera en la Isla del Gallo. Por todo guerrero efecto para sus conquistas futuras, una cincuenta de hombres. Por todo séquito de Intendencia, la esperanza de unas provisiones hipotéticas, tras las que marchó hacia Panamá su compañero en épicas odiseas, Almagro. Poetas ilusorios de la «acción», estos compañeros de Pizarro sueñan con un imperio de oro, mientras sus estómagos siguen anestesiando el hambre con raíces, peces y saltamontes.

Alguno—Sancho incapaz de soñar con irrealidades bellas—juzga demasiado tristemente real esta dramática situación. Y utilizando el buzón de una botella para sus anónimas delaciones, escribe—entre jocoso y malintencionado—al gobernador de Darién el famoso largo alegato que termina así:

«Pues, señor gobernador, mírelo bien por entero, que allá va el recogedor y acá queda el carnicero.»

Y el gobernador de Darién, don Pedro de los Ríos, envía a Juan Tafur con orden de que recoja a cuantos componen la expedición que marcha a la conquista del imperio de los Incas, exceptuando a aquellos que por propia decisión y sin coacción alguna quieran proseguir en su aventura.

Momento solemne. Instante de aurora o de ocaso. Un paso atrás, y el bello sueño es irrealidad. Un paso adelante, y el sueño se convertirá en la conquista de un inmenso imperio. Pero el antiguo «porquero», el analfabeto trujillano, tiene sobre las ingorancias clásicas, la clarividencia del genio; sobre el desconocimiento de las lógicas razones, la profunda sabiduría de la iluminación natural.



Francisco Pizarro

Y ve ante sí esta aurora o este ocaso. El «ser» o el «no ser» hamletiano le atormenta durante un minuto fugaz. ¿Qué hará?

«La suerte está echada.» Rápidamente se despega del grupo de sus guerreros; desenvaina su espada—meditativa y soñadora—, y traza sobre la arena... ¿Qué? ¿Un alegato? ¿Un razonamiento? No; simplemente una raya; una raya, recta y austera, como su carácter. Y luego, sencillamente—él ignora la escri-

tura, pero también la retórica—, dice así a sus gentes: «Allí, hacia el Sur, está el Perú, con sus tesoros; a vuestro lado, hacia el Norte, Panamá, con su pobreza eterna. Escoged. ¡Yo voy al Sur! Aquel de vosotros que sea caballero y bien nacido y quiera seguirme, que traspase esta raya.»

«Trece» fueron los caballeros poetas—poetas de la ilusión de conquistar reinos contra toda lógica guerrera—que jugaron su vida a la cara o cruz de esta raya aventurera. (Y acaso porque la perdieron—su vida—, la ganaron para la inmortalidad, según la sentencia evangélica.) Estos son los nombres de los «trece» caballeros heroicos: Francisco Villafuerte, Bartolomé Ruiz, Alonso Ponce, Antonio Carrión, Alonso de Molina, Domingo Soraluze, Cristóbal de Peralta, Juan de la Torre, Francisco Cuéllar, Martín Paz, Pedro de Alcón, Pedro de Gandía y el propio Francisco Pizarro.

Como cumplía a estos caballeros de la ilusión, su pago no les fué efectuado en metálico, sino en algo que para ellos, poetas, tenía más valor: en títulos vitálicos. Ruiz obtuvo el de «piloto mayor del Mar del Sur», y los demás, el de «hidalgos». En cuanto a Pizarro, el antiguo

«porquero» que no sabía escribir, pero sí rubricar con rúbricas épicas sus hazañas, la reina doña Juana le escribió así: «Item; entendiendo ser cumplido al servicio de Dios y por honrar vuestra persona e haceros merced, prometemos de vos hacer nuestro Gobernador e Capitán general de toda la dicha Provincia del Perú, e tierras e pueblos, e pueblos que al presente hay e adelante hubiere en todas las dichas doscientas leguas, por todos los días de vuestra vida, con salario de veinte mil y cinco maravedíes cada año, contados desde el día que os hiciéredes a la vela destos nuestros reynos para continuar la dicha población e conquista, los cuales vos han de ser pagados de las rentas e derechos a Nos pertenecientes en la dicha tierra, del cual salario habéis de pagar en cada año un alcalde mayor, diez escuderos, e treinta peones, e un médico, e un boticario. Otrosí; vos hacemos merced del título de nuestro Adelantado de la dicha Provincia del Perú, e ansimismo del oficio de Alguacil Mayor della, todo por los años de vuestra vida.»

Pero la espada rubricadora de Francisco Pizarro, que sabía trazar rayas en la arena con vistas al sometimiento de un vasto imperio sin lógica guerrera, sabía diseñar también—sobre ese imperio en trance de conquista—las otras rayas que delimitan fundaciones de ciudades.

Y así fué, por delineación de esta espada, cómo surgieron aquellas tres primeras ciudades españolas en el Perú que se llaman: San Miguel de Piura, Lima y Trujillo. (El extremeño conquistador plantaba este último retoño de su ciudad natal al otro lado de un Continente.)

La fundación de Lima, casi simultánea a las anteriores, se debió a una obra feliz del azar y a un capricho del conquistador. Ya Pizarro había conseguido aquella victoria definitiva sobre las tropas de Atahualpa y cometido aquel gran error político e histórico de la ejecución de Atahualpa. Ya había puesto su ojo certero de dominador de imperios en el «ombigo» del imperio incaico: en el milenario Cuzco, cuna y foco esplendente de la civilización de los Hijos del Sol.

Pero desde Cajamarca al Cuzco la trayectoria era demasiado exten-



76. Restos de Francisco Pizarro en la Basílica - Lima - Perú.

Los restos de Francisco Pizarro tal como se conservan en la actualidad en la Basílica de Lima. A través del cristal de la urna se ve la momia, perfectamente conservada. (En la parte de los pies, el frasco donde se conservan sus vísceras y un «cartucho» conteniendo documentos suyos)

sa. Era preciso—siguiendo la escuela guerrera de los romanos en la Península—ir asentando ciudades-hitos, ciudades-mojones, con vistas a un afianzamiento de los propios avances y a un cuartel de retaguardia para las retiradas imprevistas. Y Pizarro, buen estratega, desechó su primera idea de establecer una población que sirviera de centro a sus conquistas en el valle de Jauja, en ese valle considerado hoy por su feracidad y por lo benigno de su clima como el paraíso de todas las infantiles y líricas leyendas. El informe que le dieron algunos de sus guerreros no podía ser más falso: «ni en él se criarán puercos, ni yeguas, ni aves, por razón de las muchas frialdades y esterilidad de la tierra», decía aquel falsificado informe. Y Francisco Pizarro, atendiendo a estas razones, decidió el traslado de la ciudad a la costa, nombrando en Pachacamac (donde estaba el gran templo pagano al «Supremo Creador») a Ruiz Díaz, Juan Tello y Alonso Martín de Benito, para que buscasen un lugar a propósito en la comarca del Rimac, donde pudiera asentarse cómodamente la nueva ciudad.

De lugar «sano y airoso y que contiene en sí las cualidades susodichas que se requieren tener los pueblos y ciudades para que se pueblen y ennoblezcan y se perpetúen y estén bien situados» tildaron estos expertos en la búsqueda de lugares para fundaciones el actual asiento de la ciudad de Lima. Y el conquistador trujillano aceptó el sitio, bautizando a la ciudad—antes de nacer—con el nombre de «Ciudad de los Reyes». (No se sabe si en honor de los monarcas españoles o en recuerdo del día de la Epifanía, que fué en el que se halló el emplazamiento de la ciudad.)

Y es entonces, en este momento solemne, cuando, a falta de discursos y de rúbricas de actas notariales, la espada de Pizarro vuelve a trazar sobre la tierra virginal otra rúbrica altanera y fecunda. «Pizarro—dice el historiador—, acompañado por los primeros cabildantes, trazó enseguida con su espada el cuadrilátero de la Plaza Mayor, y repartió los solares entre los primeros pobladores. Los frentes de la plaza se reservaron para el Palacio del Gobernador (en la actualidad ocupa este mismo sitio), para la iglesia, para la residencia episcopal y para el Ayuntamiento.»

«13»—como antes frente a la rúbrica de la fatalidad—fueron los que presenciaron esta escritura, preñada de acción, de la espada de Pizarro. Y también la Historia les ha hecho «ganar» la vida para siempre. Fueron: Nicolás de Rivero, el viejo, y Juan Tello (primeros alcaldes de Lima); Alonso Riquelme, tesorero; García de Salcedo, veedor; Nicolás de Rivero, el joven; Rodrigo Mazuelas, Ruiz Díaz, Alonso Martín de Benito, Cristóbal Palomino, Diego de Agüero, Antonio Picado, secretario del Gobernador, y Alonso Trinoco, que fué el primer cura de Lima. A éstos se agregaron después treinta españoles, que vinieron de San Gayán, y veinticinco indios de Jauja. A estos primeros vecinos se les repartió solares; pero ya no gratuitamente, sino teniendo que pagar por ellos un cierto censo, que, a falta de moneda, «satisficieron en gallinas». (Esta disposición se modificó cinco años después.)

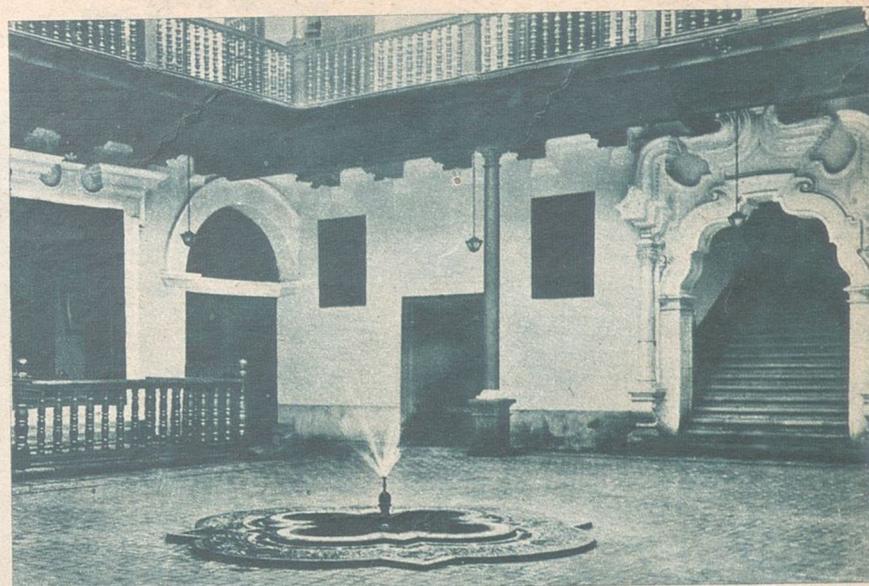
El área de la ciudad que, según los cronistas, tenía una forma triangular cuya base se recostaba en el río, dejando entre éste y los primeros edificios un campo de cien pasos para ejido, fué seccionada—siguiendo las indicaciones de Pizarro—como un tablero de ajedrez, en 117 islas o manzanas. Cada manzana, de 15.687 pies, fué dividida en cuatro solares. Las calles, anchas y derechas y orientadas del Suroeste al Nor-

oeste, consultaban el que a toda hora del día hubiese una franja en sombra, al mismo tiempo que los vientos que soplan del lado Sur lo hiciesen de un modo oblicuo y moderado». Por medio de esta disposición de las calles que el conquistador adoptó con el consejo de «los artifices y personas de mejor discurso» se lograba ver el campo desde la Plaza Mayor, y en lontananza, el mar.

Esta segunda rúbrica de Francisco Pizarro tuvo lugar el 18 de Enero de 1535.

Y en 1537, solamente dos años después, Carlos V concedía a la reciente ciudad su escudo nobiliario, consistente en: «coronas que eran el símbolo de la realeza; columnas, que representaban su inquebrantable lealtad, y una estrella, para presidir su destino fulgurante». El mote de su escudo decía así: «La muy noble muy insigne y muy leal Ciudad de los Reyes del Perú.»

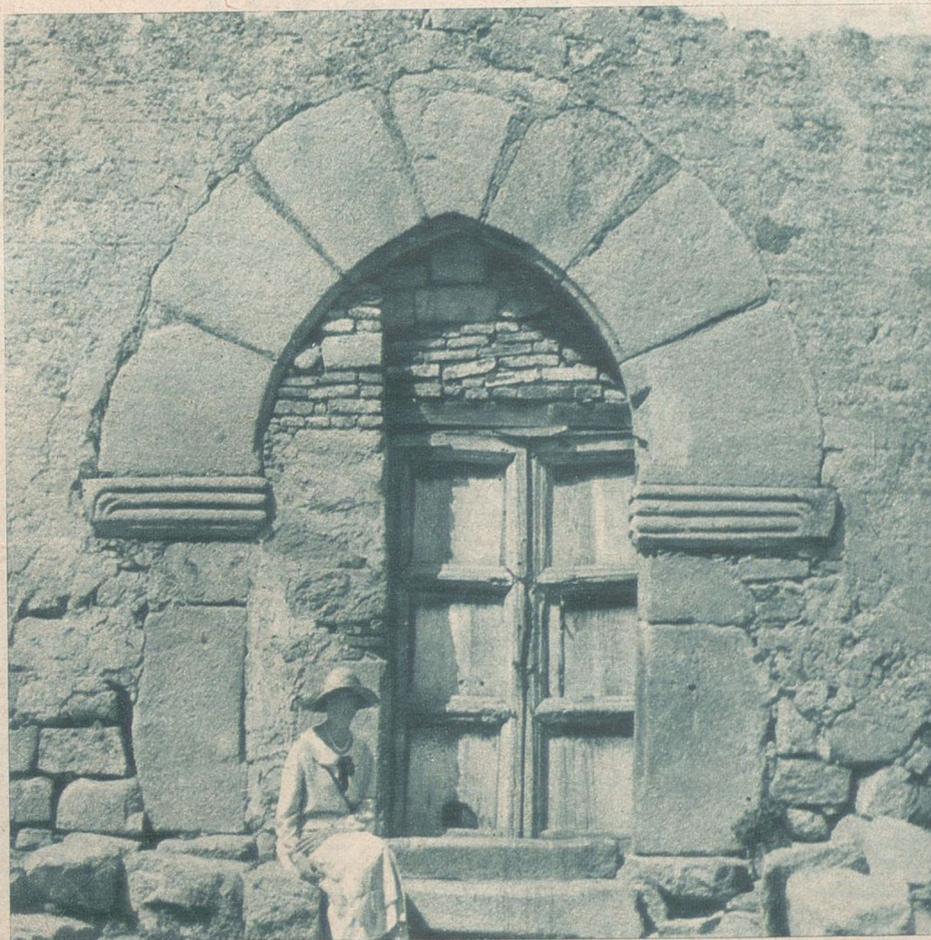
El cuadrilátero hendido por la espada de Pizarro se ha circundado ya de edificios, y vertiginosamente empiezan a surgir palacios y templos, en el principal de los cuales, la que había de ser futura Catedral, Pizarro «pone por sus propias manos las primeras piedras y los primeros ma-



La españolidad de la Ciudad de los Reyes llega a tal punto que, a veces, es necesario un esfuerzo de imaginación para convencerse de que no se está en España misma. He aquí el patio de entrada de la que fué casa del Marqués de Torre-Tagle. ¿No se diría más bien un patio de casa sevillana?



La Plaza Mayor (o de Armas) de Lima. La línea que siguen esos arcos castellanos es la misma que rubricó sobre la tierra virginal del Rimac la espada de Francisco Pizarro hace 400 años, el 18 de Enero de 1535



Lo que queda en pie — un paredón y una puerta — de la casa solariega de Francisco Pizarro

deros». («Por sus propias manos»; esto es, sin martillos de oro ni grúas obedientes a un signo oficial.)

La Plaza Mayor, que por aquel entonces era la única de la ciudad, servía al mismo tiempo de mercado o

«tianguéz», como se decía en la época; de atrio de mercachifles, escribanos y sacristanes, de paseo para la gente en las noches, de aerópago de la maledicencia y la chismografía y hasta de redondel para los toros en las grandes solemnidades. Y en las afueras, según nos lo cuenta el Padre Cobo, se extendían las «grandes y perfumadas huertas que rodeaban los edificios, y cuyos ramajes cargados de frutas, asomaban su verdor y su fragancia sobre los altos muros». Fray Reginaldo, más minucioso en el relato, dice que «desde afuera no parece ciudad, sino un bosque, por las muchas huertas con naranjos, parras, granadas y otros árboles frutales de la tierra; por las acequias que por las «manzanas» pasan».

Años después, aquella ciudad casi imaginaria de los Reyes del Perú es la feria comercial más importante de las colonias, adonde llegan las mercaderías de Europa que han de distribuirse a toda Suramérica y de donde parten las Armadas que llevan montones de ducados a España. Se utiliza el roble para las vigas y tablonés; se trae piedra de Panamá para los frontispicios; madera de Guayaquil y cedro de granadillo de Nueva España, para las puertas, celosías, ventanales y balcones. Y surgen entonces los altares, los pulpitos, las sillerías, las retorcidas escalinatas, los techos artesonados, los balcones calados y todas las otras filigranas del más puro estilo colonial.

Aquel cuadrilátero trazado por la espada—meditativa y poética—de Pizarro, designado con el nombre de Plaza Mayor, subsiste todavía hoy. Y todavía hoy subsisten también aquel Palacio del Gobernador y aquella iglesia designados por Pizarro. Y dentro de ese Palacio, testigo vital de aquella época, la histórica higuera plantada por el conquistador trujillano; la higuera de cuyos higos comió él, y al pie de la cual vino a morir acuchillado por los conspiradores almagristas, el 26 de Junio de 1541. Esto es: exactamente seis años después de haber trazado, sobre la tierra virginal del Rimac, aquella rúbrica sin firma con la punta de su espada, como cumple a todo guerrero constructor y colonizador.

TOTI Y TITO

CINETIN DE AVENTURAS

Séptima parte Texto y dibujos de Shanlob

"EL GRITO DELATOR"

RESUMEN DE LA SEXTA PARTE
 Invitados Toti y Tito por el capitán Enri Haslón a viajar en el barco de guerra de su mando, para perseguir al terrible pirata, después de una marcha forzada, lograron descubrir el navío del corsario, en el que iba prisionera la princesita Rosita Blanca, que, en poder del malvado Kakibul, había que temer por su vida.



El capitán Enri Haslón, desde el puente, ordenó que se hicieran disparar dos cañones al aire, para hacer ver al pirata que había sido descubierto, y que se le invitaba a rendirse si no quería ser bombardeado...



Kakibul, percibido del peligro, pero fumando tranquilamente, mandó al artillero de su más confianza que disparase un cañón con humo para poder despistar a su enemigo y huir de aquel radio en que su nave y él peligraban...



Y pronto una nube densa ocultaba a la vista la maniobra de la nave del pirata. Enri Haslón no desmayaba en su intento, y avanzando con furia quedó envuelto entre tinieblas por unos minutos...



La sabia vieja Cebollín, enterada que fué de todo lo sucedido, consultó uno de sus libros y copió—como siempre—uno de los consejos que creía podrían llevar a Toti y Tito al triunfo.



El vigía que el rey Kirikiki tenía para anunciar a la vista el barco del corsario, vio a lo lejos el disparo hecho con humos, y presumió que algo grave había de pasarle a quien para ellos el pirata era tan magnífico señor ¡...!



Rosita, prisionera dentro de la jaula, temía ante el momento por su vida, y lloraba recordando a su mamá, que perdió cuando muy niña, y al príncipe, su padre, que tal vez no volvería a ver más. ¿Qué fin sería el suyo?



Kakibul, maldiciente como siempre y temeroso de que pudiera caer su nave en poder del noble capitán Haslón, gritó para que le oyeran todos: «Antes de que se acerque alguien a mi navío, tiraré la jaula con la princesita al mar».



Toti y Tito pudieron ver que ya sólo unos metros les separaban del barco del corsario. ¿Encontrarían con vida a la princesita si se hallaba en poder del pirata? Un grito les dió la respuesta afirmativa... Pero, ¿qué había pasado? ¿Qué habían visto? En el próximo número lo veremos.

Título de la octava parte: ¡MISTERIO, MISTERIO...!

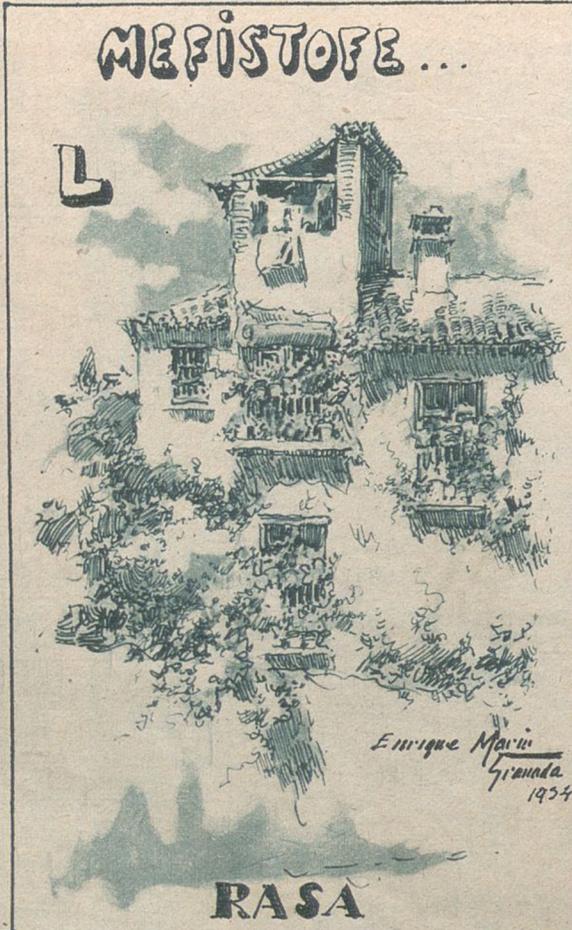
Pasatiempos y Enigmas

Por ENRIQUE MARIN

Núm. 1 ¿Hubo expectación?



Núm. 3 No hicieron blanco



Núm. 4 ¿Está Juan ocioso alguna vez?



Núm. 2 ¿Quedó satisfecho de la comida?



Núm. 5 ¿Qué mes es el más adecuado?



Soluciones de los pasatiempos publicados en el número anterior:
 Núm. 1. Es una mujer con ideales propios.—Id. 2. Uno ha costado caro.—Id. 3. De gran adalid.—Id. 4. Malas ideas no tiene.—Id. 5. Tiene pecas Consuelo.

NOTA IMPORTANTE.—Tan pronto como regrese de Granada nuestro compañero Enrique Marin, a cuya bella ciudad andaluza marchó en viaje de estudio, a ejecutar una colección de apuntes a la acuarela de los rincones más pintorescos, comenzaremos un nuevo Concurso de Pasatiempos, que, a juzgar por las numerosas cartas recibidas, será muy del agrado de los solucionistas.

PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

DEPILACION extirpación radical por electrólisis. único eficaz e inofensivo. Doctor Subirachs. Montera, 47, Madrid.

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

«La Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el País Vasco, anúnciese en «La Gaceta del Norte».

LOCALES céntricos, propios para almacenes o talleres; tienen teléfono, servicios de transpor-

te, guarda permanente. Tienen montada maquinaria elaborar madera. Alquileres de 25 a 1.000 pesetas mensuales. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608

PISOS amueblados, casas y muebles nuevos, todos los adelantos. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608.

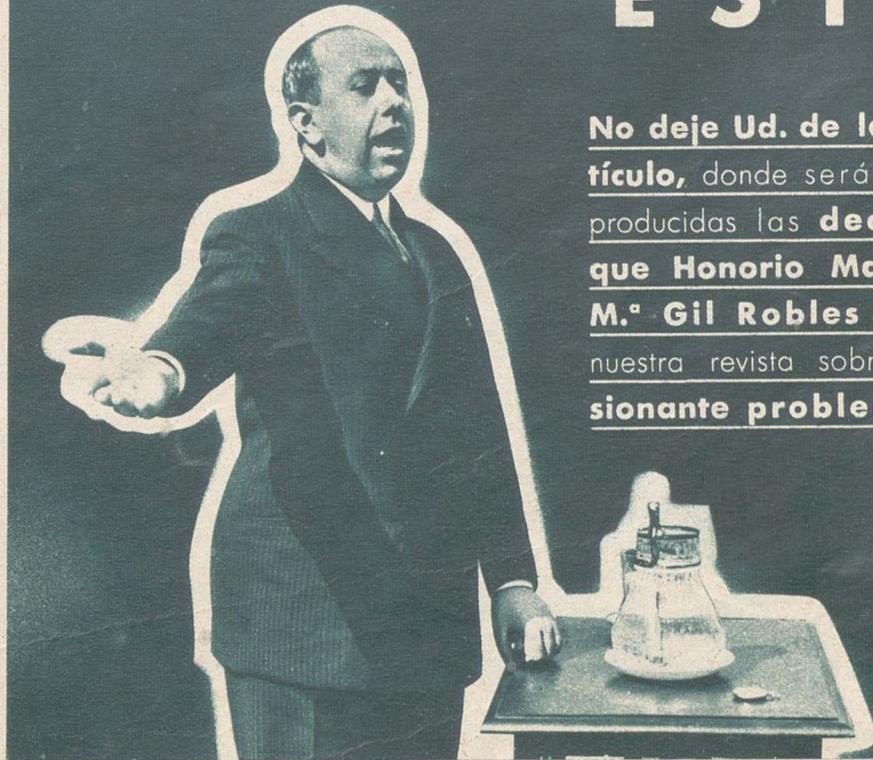
Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.

**GIL ROBLES
Y LA
REPUBLICA**

He aquí el título del **sensacional reportaje** que aparecerá en el próximo número de

ESTO

No deje Ud. de leer este artículo, donde serán fielmente reproducidas las **declaraciones** que **Honorio Maura** y **José M.^a Gil Robles** han hecho a nuestra revista sobre este **apasionante problema político**



Da gusto el hacer la cocina.

Con la ayuda de los cubitos de Caldo Maggi la cocina se hace mas pronto y facilmente. Usado como base para sopas o salsas, asi como al ser tomado solo, siempre sorprende el Caldo Maggi por su sabor delicioso y rico, lo que prueba que únicamente las mejores materias primas han sido empleadas para la elaboración del Caldo Maggi.

CALDO MAGGI
LA MARCA DE CALIDAD

Estreñimiento

GRAINS DE VALS

uno o dos granos al cenar regularizan hígado estómago e intestinos



Escopetas finas de caza y tiro de pichón.

VICTOR SARASQUETA S.L. EIBAR
SOLICITE CATALOGO GRATUITO

¡ATENCIÓN, AFICIONADOS! Solamente las escopetas VICTOR SARASQUETA son las auténticas SARASQUETA; no fiarse de nombres imitados

Conservas **TREVIJANO**

J. CAMPOS
Médico - Ortopédico. MADRID
HERNIAS

Aplico bragueros científicamente y toda clase aparatos ortopédicos. Augusto Figueroa, 8. Teléf. 423.31

AGUA IMPERIAL
CALDAS DE MALAVELLA

Gaseosa natural, bicarbonatada, clorurado-sódica, litínica y radiactiva
ESTOMAGO - INTESTINOS - RIÑONES - DIABETES - ARTRITISMO



UNA FIESTA HISTÓRICO-MILITAR EN ALDERSHOT

El día 16 de este mes se celebrará en el Estadio de Rushmore, en Aldershot, una interesante y espectacular reconstitución histórica de carácter militar, cuyos preparativos se realizan actualmente. El principal atractivo de las escenas de este año será la reconstitución del Sitio de Namur por Guillermo III, en 1695. Nuestra foto recoge un instante de los ensayos preliminares del interesante festival.—Fot. P. G.



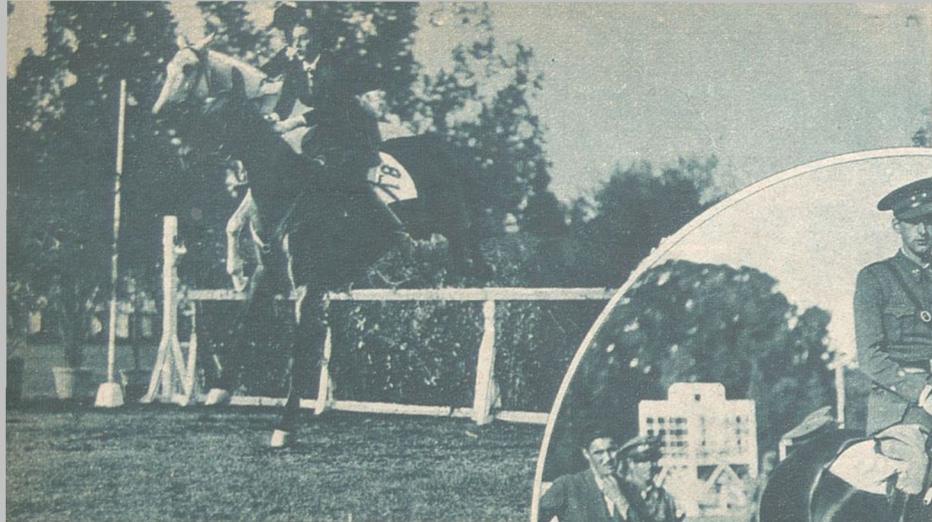
—¿Cuándo va usted a pagar-me las medias suelas que le puse a sus zapatos?
—Ya le llegará el turno. Todavía no he pagado al que me los hizo.
(«Gazzettino Illustrato», Venecia)



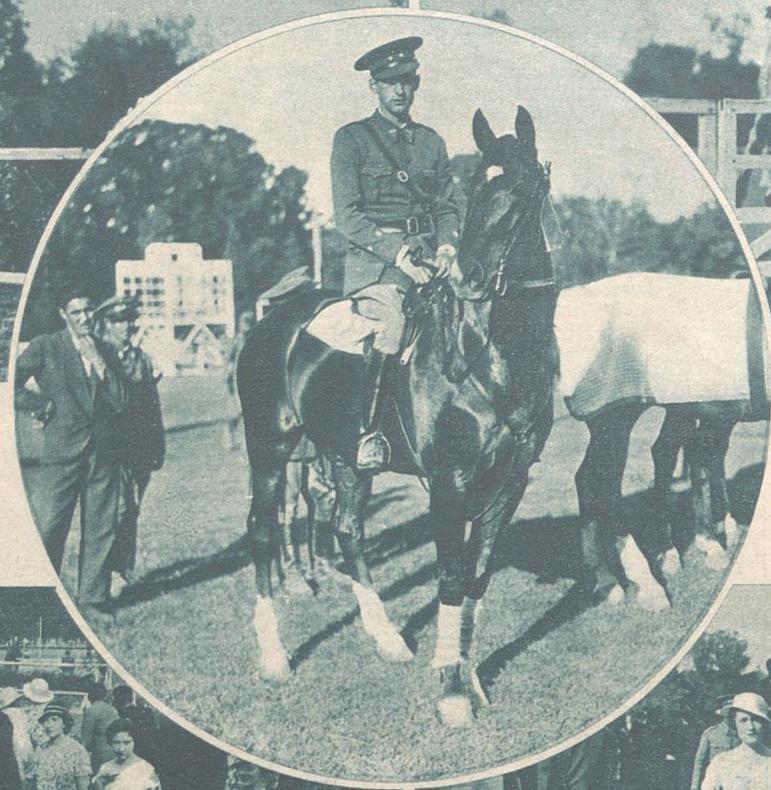
CLIENTE.—Deseo probarme los pantalones más baratos que haya en la tienda.
VENDEDOR.—¡Imposible! Lo siento mucho, pero los llevo puestos.
(«Smith's Weekly», Sydney)

BORRACHOS
CURACION SEGURA DEL VICIO
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA
MANDAMOS INFORMACION RESERVADA GRATIS
CLINICA BASTE. PRINCESA, 13. BARCELONA

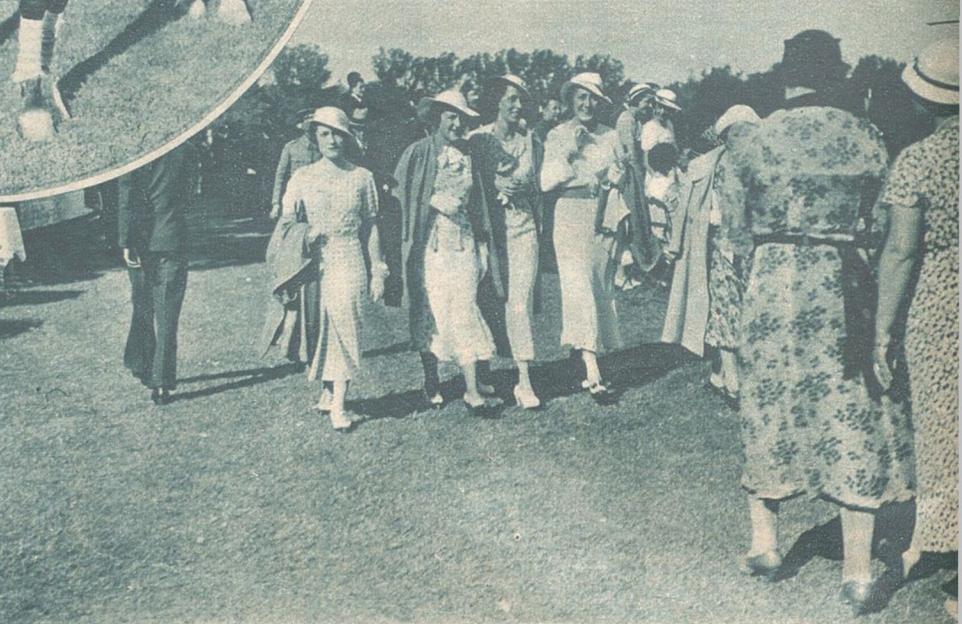
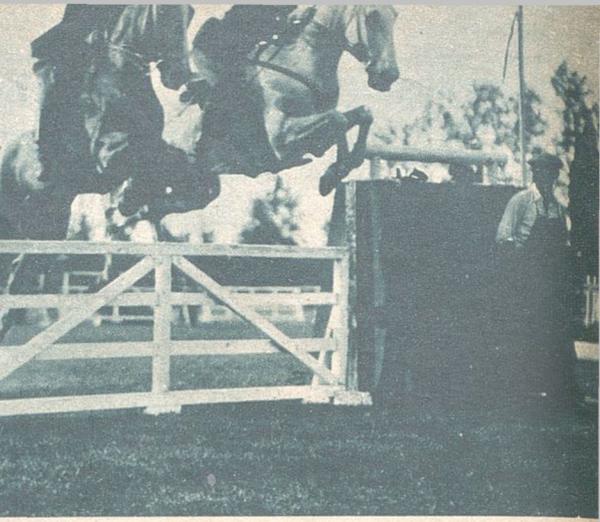
TELÉFONOS DE **ESTO**
57885-57884



En la Casa de Campo se ha celebrado el Concurso Hípico Internacional, patrocinado por la Sociedad Hípica Española. He aquí a la señorita Casajara y al señor García Benítez en una de las pruebas mixtas del Concurso



La señorita Mercedes Pedroso y don Luis Pontes, en un salto de las pruebas mixtas. Casi todas las pruebas fueron ganadas por jinetes españoles



Con el Concurso Hípico Internacional, Madrid ha recobrado su fisonomía de gran ciudad de la elegancia, con sus espectáculos aristocráticos adonde afluye lo más selecto del gran mundo

El teniente de Caballería don José María Ciga, ganador de la Copa Madrid, donada por el Ayuntamiento de la capital de España. Claré ganó la Copa de la Caballería italiana

He aquí esta bella evocación española de los campos parisinos de Auteuil de Longchamps. En la Casa de Campo de Madrid se han dado cita la elegancia y la belleza, personificadas en estas muchachas de nuestra mejor Sociedad



Grupo de bellísimas jóvenes madrileñas comentando las incidencias de una de las pruebas del Concurso Hípico Internacional (Información gráfica de Cortés)

Concurso Hípico Internacional en Madrid